

The Long View



Revista Trimestral

Volume 5, Número 1 - Enero 2023 / Jumada Al Akhira 1444

ISSN 2753-3972

Precio de venta: £5



Reconstruyendo la Resistencia, Liberando el futuro

João Silva Jordão

Cuestionando el liberalismo, evocando *Metrópolis* (1927) y creando nuevos caminos para la acción política islámica en Occidente

Sahib Mustaqim Bleher

Escapar de falsos paradigmas: formas de reimaginar un mundo islámico

Sandew Hira

Mi viaje desde el marxismo a la teoría decolonial

Afroze F. Zaidi

El cada vez más reducido espacio para la disidencia en la Gran Bretaña neoliberal

En el Nombre de Allah, el Compasivo, el Misericordioso

Contents:

3 **João Silva Jordão**
Cuestionando el liberalismo, evocando *Metrópolis* (1927) y creando nuevos caminos para la acción política islámica en Occidente

9 **Sahib Mustaqim Bleher**
Escapar de falsos paradigmas: formas de reimaginar un mundo islámico

12 **Sandew Hira**
Mi viaje desde el marxismo a la teoría decolonial

18 **Afroze F. Zaidi**
El cada vez más reducido espacio para la disidencia en la Gran Bretaña neoliberal

En los últimos quinientos años el impulso por un mundo nuevo quizás nunca como ahora haya sido tan fuerte. Más de un siglo de agitación está plagado de ejemplos tanto de las luchas y victorias de los movimientos de liberación, como de los ataques y reagrupamientos tras la derrota de aquellas fuerzas dedicadas a mantener el *statu quo*. ¿Qué lecciones se pueden aprender de este período y dónde debemos ubicar la crítica los que estamos comprometidos con la justicia y la transformación en el esfuerzo por lograr un cambio permanente?

El ensayo de **João Silva Jordão** establece el escenario de una política islámica en Occidente, rechaza el requisito de internalizar las contradicciones del liberalismo como requerimiento previo para la participación de los musulmanes u otros grupos minoritarios. Esto quizás se ejemplifica mejor con las alianzas entre musulmanes y la izquierda europea, estas han expuesto una línea divisoria con respecto a la expresión de las culturas, la moral y la ética islámicas, por ejemplo, la instrumentalización de los valores islámicos en relación con la sexualidad como un garrote con el que varios comentaristas intentaron golpear al gobierno de Qatar durante la fase final de la Copa Mundial de fútbol, o las reacciones instintivas a las afirmaciones de desigualdad debido al uso del hiyab en Irán y en otros lugares. La internalización de tales costumbres entre los líderes de la diáspora musulmana, e incluso en algunos movimientos y gobiernos musulmanes en entornos mayoritarios, se ha convertido en un obstáculo para la transformación.

Esta política no es completamente un acto de imaginación. Según Jordão, las posibilidades de tal praxis ya existen en alianzas con la política demócrata cristiana. También existe en lo profundo de la imaginación cultural de Europa, Jordão destaca el mensaje antifascista de la película clásica de Fritz Lang *Metrópolis*.

Tener el coraje de liderar el cambio defendiendo valores etiquetados como islámicos pero que trascienden las divisiones humanas: por una libertad que sea justa y equitativa, es un tema que recorre nuestro segundo ensayo, basado en extractos del libro de **Sahib Mustaqim Bleher** *Conceptual islam: Escaping False Paradigms*. Mirando un imminente fin mesiánico de los tiempos, Bleher argumenta que el Mahdi que regresa no debe ser simplemente reconocido por aquellos de nosotros que afirmamos estar esperándolo, sino que esos seguidores deben ser competentes. Esta competencia, de la que actualmente carece tanto la organización musulmana como a nivel individual, nos obliga a mirar más allá de las estructuras económicas y sociales que existen actualmente. Reformular estas estructuras, argumenta, aunque es difícil, es el objetivo esencial de los musulmanes, lograr un mundo donde pueda prevalecer la justicia para todos.

Al igual que Jordão, Bleher es consciente del papel de la ciudad; en este caso, sin embargo, proporcionando una de las barreras para una autosuficiencia general de individuos y pequeñas comunidades. Del mismo modo, las soluciones económicas como volver al patrón oro no nos llevan a ninguna parte en la era actual, donde la gran mayoría de las reservas de oro están controladas por aquellos a quienes les interesa continuar el orden económico actual en toda su obscenidad.

Nuestro tercer ensayo, de **Sandew Hira**, es un relato profundamente personal pero pertinente, de su viaje ideológico. De un joven

marxista acérrimo inspirado por los movimientos estudiantiles y las agitaciones de 1968, y el fervor revolucionario de mediados del siglo XX, se encuentra preocupado por el autoritarismo inflexible del pensamiento, así como por su incapacidad para materializar más revoluciones después de la Revolución rusa de 1917. Este viaje, de miembro de movimientos comunistas en Holanda a pensador y académico decolonial, refleja un cambio radical en el pensamiento. Su valentía para cuestionar las reivindicaciones marxistas como única alternativa al capitalismo y las crisis provocadas por él, es un ejemplo para los jóvenes activistas. Parte de su viaje pasa por su exposición a otras formas de pensar, específicamente movimientos con visiones religiosas del mundo. Otras partes provienen de los movimientos políticos y las crisis de Surinam, de donde proviene originalmente, y donde a un gran costo ha tratado de lograr la reconciliación y el compromiso entre facciones, hasta ahora en guerra entre sí.

El rechazo de Hira al sectarismo que caracterizó su experiencia en los movimientos marxistas se refleja en el *divide y vencerás* fomentado por el gobierno del Reino Unido entre varios sectores de la sociedad británica. Nuestro cuarto ensayo de **Afroze F. Zaidi** analiza los mecanismos de control mediante los cuales el gobierno británico ha cerrado el espacio político y despolitizado efectivamente a las masas. Habiendo escrito el año pasado sobre los procesos de cierre de la disidencia de los musulmanes, Zaidi argumenta que los mismos procesos se están utilizando contra la población mayoritaria. Mientras el Reino Unido atraviesa dolorosamente una crisis del costo de la vida, Zaidi analiza forensemente la colusión de los principales medios de comunicación en la creación de divisiones, destacando cómo se describe a los huelguistas como arruinando las vacaciones anuales de Navidad (incluso con acusaciones exageradas o evidentemente falsas), pero también las condiciones para otros trabajadores (bajo salario). Este enfrentamiento entre sectores de la sociedad refleja muy bien la forma en que los musulmanes en el Reino Unido han sido divididos y gobernados durante décadas por gobiernos, medios e instituciones complacientes con las nociones de musulmanes "buenos" y "malos".

Al igual que con la despolitización de los musulmanes a través de programas como Prevent, que al mismo tiempo manipulan socialmente y asustan a los seguidores del islam para que se callen o, peor aún, crean una creencia en un islam asimilacionista o asimilado, la sociedad británica en general ahora ve criminalizadas sus políticas de protesta, disidencia e incluso oposición leve (como explica Zaidi a través de las nuevas leyes policiales), y su disidencia sujeta a un espacio cada vez más reducido en los medios y la sociedad civil, y de hecho el trabajo de grupos de expertos y organismos como la Comisión para contrarrestar el extremismo, que desde hace algún tiempo han identificado a la izquierda, ecologistas, sindicales y otros movimientos políticos como enemigos de la noción de una sociedad cohesionada y los valores británicos.

Hay muchas lecciones que aprender de estos ensayos. Esperamos que continúen las conversaciones que plantean mientras tratamos de hacer que el ahora sea un futuro palpablemente diferente, uno que nos libere a todos.

Únase a la conversación enviándonos un correo electrónico a info@ihrc.org, o a través de nuestro [@ihrc](https://twitter.com/ihrc), también puedes encontrarnos en **Facebook**. Grabamos podcasts y videos bajo el nombre de **The LongView Conversations**, allí se analizan los problemas más profundos planteados por múltiples ensayos con algunos de nuestros autores. Igualmente puede encontrarlos en www.ihrc.org.uk/video-multimedia/. Grabamos algunos de nuestros ensayos para que pueda escucharlos mientras viaja. Encuéntralos en la misma sección.

The Long View

Revista Trimestral



Editors:
Faisal Bodi y
Arzu Merali

The Long View es un proyecto y una publicación de la Comisión Islámica de Derechos Humanos (IHRC).
(una sociedad limitada no 04716690).

W <http://www.ihrc.org.uk/thelongview/>
E info@ihrc.org
Tel +44 20 8904 4222

Todas las opiniones expresadas en la revista pertenecen a los autores y no representan los puntos de vista o creencias de IHRC.

Ilustración de portada: 'Endless Switch' by Nasreen Shaikh Jamal al Lail

Evaluando nuestras alianzas: Cuestionando el liberalismo, evocando *Metrópolis* (1927) y creando nuevos caminos para la acción política islámica en Occidente

La necesidad de alianzas políticas en la búsqueda de un mundo nuevo y justo nunca ha sido más urgente. **João Silva Jordão** argumenta que los musulmanes en “Occidente” necesitan evaluar críticamente y descartar sus alianzas incuestionables con una izquierda cada vez más islamófoba. Para los musulmanes en entornos de diáspora, llegar a la persona y a la política de fe es el camino natural a seguir, uno para el cual encuentra inspiración en las imaginaciones culturales de la obra maestra de Fritz Lang, '*Metrópolis*'.

Y seguro que encontrarás que la gente con enemistad más fuerte hacia los que creen son los judíos y los que asocian; mientras que encontrarás que los que están más próximos en afecto a los que creen, son los que dicen: Somos cristianos. Eso es porque entre ellos hay sacerdotes y monjes y no son soberbios.
El Sagrado Corán, 5:82

Introducción

A pesar de sus numerosos detractores que, curiosamente, suelen ser comunistas de extrema izquierda que se basan en abstracciones ideológicas para alimentar sus críticas punzantes, se puede argumentar con cierta facilidad que la socialdemocracia es uno de los modelos políticos más exitosos de la historia reciente, especialmente en las llamadas naciones occidentales “industrializadas”. En su base encontramos cristianos que acuñaron lo que a menudo se denomina socialdemocracia cristiana. A pesar de sus muchas complejidades, el manifiesto más potente para la socialdemocracia cristiana, sostengo, no es un libro ni un manifiesto como tal, es una película, a saber, el clásico *Metrópolis* de Fritz Lang de 1927.

La película *Metrópolis* (1927) es a la vez el mejor manifiesto de la socialdemocracia cristiana e, históricamente, también sirvió como su melancólico canto del cisne antes de ser atacada temporalmente por el nazismo, solo para renacer de sus cenizas y convertirse en la fuerza política más poderosa de Europa en la segunda parte del siglo XX, superando de forma lenta pero segura las ideologías más rígidas, agresivas y colectivistas del fascismo, el nazismo y el comunismo. *Metrópolis* tiene una visión increíble de todo tipo de

dimensiones políticas, culturales y religiosas, y puede servir como inspiración e ilustración de cómo piensa, opera y ve la sociedad la socialdemocracia cristiana. Quizás lo más importante es que también personifica maravillosamente cómo la socialdemocracia en su conjunto logra avivar los temores con respecto a las ideologías más radicales para superar de forma lenta pero segura, a través de la paciencia y la resiliencia, a sus rivales más abrasivos.

Los musulmanes necesitan urgentemente no solo encontrar mejores formas de organizarse políticamente en Occidente, sino que también necesitan construir una identidad política clara que tenga la capacidad de representar y galvanizar a los musulmanes occidentales. Este artículo argumenta que la socialdemocracia cristiana debería ser su fuente de inspiración más elocuente y, potencialmente, que sus adeptos son nuestros aliados políticos más naturales en el presente contexto histórico particular. Y a pesar del hecho de que los socialdemócratas cristianos normalmente se opondrían a cualquier alianza de este tipo debido a la desconfianza hacia el islam y los musulmanes, el surgimiento de formas extravagantes de liberalismo está haciendo que esta alianza sea aún más probable en un futuro cercano.

La necesidad que tienen los musulmanes occidentales de nuevas alianzas políticas es aún más urgente y necesaria debido a dos elementos: en primer lugar, las dificultades, la discriminación y la difamación que los musulmanes continúan soportando implican la necesidad de organización y acción política, y en segundo lugar, su forma más natural de aliado, la izquierda, ha evolucionado, o tal vez debería decirse, ha retrocedido rápida y espectacularmente en los últimos años, es decir, adoptando una

forma degenerada, poco pragmática e incluso fanática del liberalismo en la medida en que ha llegado a defender, especialmente en las áreas de planificación familiar, natalidad y asuntos maritales, valores (o falta de ellos) que son diametralmente opuestos a los principios fundamentales del islam. Esto significa que el divorcio entre la izquierda y el islam, como discutiremos con gran detalle, parece inevitable en este punto y, en retrospectiva, es posible que cualquier alianza pasada haya estado siempre condenada a ser temporal, superficial y precaria.

Liberalismo: una fuerza dominante en crisis

Existe cierto grado de consenso en torno a la idea de que el liberalismo es la filosofía hegemónica de Occidente. También hay un consenso creciente de que el liberalismo se está volviendo no solo contradictorio, sino que también se está alejando rápidamente de sus (supuestos) principios fundamentales de libertad e igualdad, lo que a su vez lo ha llevado a una crisis existencial. “Los liberales desilusionados” son ahora una fuerza política a tener en cuenta, estos están cambiando cada vez en mayores proporciones a ideologías más radicales como la derecha neo-reaccionaria o hacia afiliaciones más moderadas, de centro izquierda o de centro derecha, mientras que algunos se desilusionan tanto que, en cambio, reemplazan sus sensibilidades liberales de izquierda con una total alienación política. El auge del populismo en Europa, el Brexit, la elección de Donald Trump, la creciente omnipresencia de los temas y las tensiones que caracterizan las “guerras culturales” y la incapacidad de la izquierda para servir como una fuerza de resistencia política real, de

hecho, sin siquiera servir como plataforma para compromiso cívico básico durante la pandemia, son todos eventos que representan, en un nivel u otro, diferentes facetas de la crisis del liberalismo.

Pero a pesar de que muchos han notado el espectáculo a la vez fascinante y desalentador que es la desaparición del liberalismo, algunos no lo han hecho. A diferencia de “los liberales desilusionados” que se están distanciando cada vez más del liberalismo, hay algunos que están haciendo exactamente lo contrario, haciendo todo lo que está a su alcance para parecer lo más liberal posible. Entre ellos se encuentran los musulmanes liberales. La principal paradoja de los musulmanes liberales es que, aunque creen que son la vanguardia del mundo islámico, al menos en un sentido particular miran un poco hacia atrás, porque lo que ven como liberalismo es una visión idealizada de lo que el liberalismo fue o creía ser -una fuerza por la igualdad y la libertad-, mientras que el liberalismo de hoy es precisamente lo contrario, una defensa inconsistente y arbitraria del *statu quo* que busca validar las fuerzas políticas dominantes en lugar de cuestionarlas, mientras al mismo tiempo ofrece un extraño cóctel filosófico visiblemente contradictorio, una extraña mezcla de sacralización del fundamento individual junto con conceptos marxistas de igualdad malversados.

Islam y liberalismo

El liberalismo suele verse como una ideología política centrada en la libertad y la igualdad. Sin embargo, un estudio más profundo de su filosofía inherente demostrará que la idea central del liberalismo es la de la importancia del individuo y, en particular, la soberanía de la voluntad individual. Los liberales creen que el deseo humano es una brújula ética legítima. El islam, por otro lado, como la mayoría de las religiones, profundiza un poco más y nos pide que nos preguntemos si lo que queremos en un momento dado es siempre lo mejor para nosotros. En este sentido, el islam nos lleva a cuestionar y trascender nuestros deseos personales en interés del bien colectivo, así como de nuestra propia búsqueda espiritual individual, o como el Corán afirma de manera simple, hermosa y elocuente:

2:216 “...y puede que os disguste algo que sea un bien para vosotros y que améis algo que es un mal. Allah sabe y vosotros no sabéis”.

Aunque esto puede parecer obvio, para algunos no lo es. El hecho de que queramos algo no significa que perseguirlo sea legítimo o incluso en nuestro mejor interés. Pero ese es solo uno de los muchos problemas del liberalismo. Abrumado por su propio vacío y profundas contradicciones, el liberalismo moderno ha tomado un giro autoritario, escogiendo arbitrariamente conceptos que considera absolutos, y luego tratando de

reprimir puntos de vista que ve como una amenaza para esos conceptos. Esta contradicción inherente del liberalismo a menudo se conoce como la “paradoja de la tolerancia”, y los liberales tienden cada vez más a adoptar la opinión de que las ideas y acciones que se consideran contrarias a la libertad y la igualdad deben marginarse y censurarse. También se ha señalado que gran parte de la discriminación contra los musulmanes en Occidente no ha venido de la mano de la derecha conservadora, sino de [la izquierda liberal](#). Como dice brillantemente [Daniel Haqiqatjou](#), aludiendo a los contornos cada vez más arbitrarios y contradictorios del liberalismo:

“¿Debería un gobierno democrático prohibir los partidos políticos que no estén comprometidos con la democracia? ¿Debería un sistema legal liberal, por lo demás comprometido con la libertad de creencias, proscribir las creencias iliberales? En una frase, ¿una “tolerancia discriminatoria” es realmente tolerancia?”

“Muchas de las prohibiciones religiosas contra los musulmanes en Europa se realizan utilizando este tipo de justificación. La prohibición histórica de los partidos políticos islamistas en países como Egipto y Turquía también se hace sobre esta base. A menudo se argumenta que las prácticas y creencias islámicas son únicamente antitéticas para una sociedad libre y democrática y, por lo tanto, en nombre del bien público, deben prohibirse. Sin embargo, a la luz del propio secularismo, lo que es intrínsecamente bueno, malo, beneficioso o dañino no se puede conocer de manera definitiva y ciertamente no es para que el estado lo grabe en piedra. La implicación es que las apelaciones del liberalismo y el secularismo al bien público carecen fundamentalmente de principios y, a menudo, sirven para manipular a la población a fin de servir a los intereses del poder”.

El liberalismo se ha utilizado así como base para prohibir las prácticas islámicas. No sólo eso, se está volviendo cada vez más agresivo con los creyentes de todo tipo, especialmente con los cristianos. O como escribió Sohrab Ahmari en un artículo del Wall Street Journal llamado “[Liberalism: Believers need not apply](#)”:

“Los progresistas han triunfado espectacularmente sobre la fe y la tradición. Ahora están apuntando a la conciencia misma”.

“¿Le queda al liberalismo algún lugar para los cristianos y otros creyentes? La pregunta se ha planteado innumerables veces, y cada vez los liberales responden con más contundencia que la anterior: No”.

El artículo continúa demostrando cómo se presiona cada vez más a los políticos para que adopten posturas liberales, concretamente en temas como la homosexualidad, y luego se les presiona para que renuncien cuando no cumplen. ¿Suena contradictorio? Bueno, tal vez se pueda decir que los “musulmanes liberales” incondicionales se encuentran en un atolladero aún mayor. Estos adoptan la

misma postura agresiva, pero desde dentro de la comunidad islámica. Buscando apaciguar tanto a los liberales occidentales como, en general, a aquellos que critican el islam, los musulmanes liberales no solo se distancian de las prácticas que los liberales desaprueban, sino que ahora se han encargado de abrir sus propios espacios que se desviven por complacer sus señores supremos liberales, a menudo haciendo caso omiso de las críticas o lo que es peor, repitiendo acusaciones de “extremismo” y “fanatismo religioso” contra cualquier musulmán que se atreva a adherirse a cualquier apariencia de ortodoxia y creencia real.

Apaciguando a los amos liberales

Quizás los ejemplos más flagrantes de las contradicciones de los musulmanes liberales son las mezquitas liberales, y el caso de la “Mezquita Liberal” de Berlín. Aunque el proyecto está bañado en léxico progresista, y a pesar de tener uno o dos buenos elementos, a saber, el concepto de tratar de cerrar la brecha entre los musulmanes sunitas y chiitas, es un gran ejemplo de cómo los musulmanes liberales buscan activamente prohibir ciertas prácticas en el nombre de la libertad e igualdad- generando un caso interesante de intolerancia liberal arbitraria. También queda bastante claro que parecen vender la Mezquita de acuerdo con lo que a los liberales pueda gustarles en cada momento, sin importar cuán caprichosos, ridículos o sin importancia puedan ser estos conceptos para la mayoría del contingente islámico global.

Así, por ejemplo, la Mezquita de Berlín prohíbe los burkas y los niqabs. Esto ocurre después de que la propia [Alemania los prohibiera](#). El problema es que nadie sabe cuántas mujeres musulmanas en Alemania los usan realmente. [Algunos incluso dicen](#) que menos de 300 mujeres usan el niqab, y las que usan burkas son aproximadamente el mismo número. Entonces, hay alrededor de 600 mujeres en un país de 80 millones que usan niqab o burka, lo que difícilmente lo convierte en un problema endémico que necesita algún tipo de regulación. Entonces, si prácticamente nadie los usa, ¿por qué la Mezquita Liberal debería siquiera molestarse en prohibirlo y luego hacer todo lo posible para anunciarlo desde la azotea como si fuera algo de lo que estar orgulloso? Bueno, la respuesta es simple: la prohibición en sí no es el punto, porque la probabilidad de que alguien que use niqab o burka se presente para ingresar a la mezquita es extremadamente baja. El objetivo principal es señalar a otros liberales que ellos, como musulmanes liberales, lucharán contra los signos de “extremismo”, incluso si esto significa perseguir fantasmas o, en este caso, luchar contra la inexistente amenaza del burka.

El fundador de la Mezquita Liberal incluso llegó a citar “preocupaciones de

seguridad” para legitimar la prohibición del niqab y el burka. Esta prohibición también parece aún más ridícula tras la pandemia, en la que los mismos liberales que aborrecen el burka, alegando motivos de seguridad, fueron paradójicamente los que más fanáticamente defendieron el uso de la mascarilla, independientemente de lo que digan los estudios científicos reales sobre su eficacia. También hay un énfasis extraño en el hecho de que esta Mezquita Liberal permite musulmanes LGBT. ¿Por qué? Porque la defensa de los derechos LGBT se ha convertido en una prioridad absoluta para los liberales. No importa si esto es algo que realmente preocupa a los musulmanes. Importa a los liberales. Lo mismo ocurre con la segregación de género en las mezquitas. La segregación de género es otra obsesión para los liberales y algunos la toman tan en serio que ahora ven como un imperativo político **acabar con la segregación de género en los baños**. Cualquier musulmán que vaya a la mezquita con frecuencia sabrá que generalmente son las mujeres las que insisten en tener espacios solo para mujeres. Y, sin embargo, los musulmanes liberales afirman que al abrir mezquitas no segregadas están defendiendo los derechos de las mujeres. Otra vez, la verdad no importa, la opinión de los musulmanes no importa, los problemas reales que afligen a la comunidad musulmana tal como los definen los propios musulmanes simplemente no importan. Apaciguar e imitar a los liberales occidentales es el principal y único objetivo.

En el caso de la “Mezquita Liberal” de Berlín, también es claramente un intento de seguir las instrucciones directas proporcionadas por el gobierno alemán. **En el artículo de *Telegraph* que anuncia la mezquita podemos leer:**

“La Sra. Ates dijo que Wolfgang Schäuble, el ministro de Finanzas de Alemania, le dijo una vez que los musulmanes liberales deberían unirse, lo que ayudó a inspirar la idea”.

Entonces, según el fundador de la

“Mezquita Liberal” de Berlín, Sheikh Schäuble habría sido una de las principales inspiraciones para el propósito y las reglas de esta mezquita.

Como resultado, estas mezquitas liberales les parecerán a muchos musulmanes nada más que trucos baratos de relaciones públicas que solo refuerzan los estereotipos negativos sobre la comunidad islámica. Es degradante y algo vergonzoso para todos los involucrados.

Además, los musulmanes liberales están dispuestos a reforzar los estereotipos negativos sobre la comunidad islámica, para hacer que sus esfuerzos reformistas liberales parezcan más urgentes de lo que realmente son, incluso a veces aliándose con islamófobos, estafadores o incluso neonazis en el proceso.

En la misma pieza de *The Telegraph* se afirma:

“Los estudiantes musulmanes que provienen de ambientes más liberales niegan su religión, para no ser acosados por musulmanes conservadores. Tenemos que abordar esto y contrarrestarlo”.

“Solo se puede lograr el cambio dando ejemplo, abriendo puertas, en un espacio donde se pueden hacer todas las preguntas”.

Esto, por otro lado, es un punto excelente. Los musulmanes necesitan espacios donde puedan discutir temas libremente. Pero ¿quién es el principal culpable aquí? ¿Deberíamos considerar únicamente a los musulmanes conservadores como los culpables de la falta de apertura en las mezquitas, sin criticar los programas de vigilancia del gobierno que atacan ilegítimamente a los musulmanes, o el apoyo de los gobiernos occidentales a Arabia Saudita, el principal partidario de la forma retrógrada del islam que se encuentra ahora en todo el mundo? Una vez más, los musulmanes liberales generalmente no abordan estos problemas y, en cambio, eligen ponerse del lado de los poderes fácticos.

No saltemos al barco que se hunde del liberalismo

El principal problema con estas “mezquitas liberales” y sus fundadores, los “musulmanes liberales”, es que no parecen querer reinterpretar el islam en líneas racionales o coherentes, solo quieren fingir deshonestamente que el islam es inherentemente liberal, complacer a la ideología dominante de hoy. Uno de los principales problemas con esto es que el propio liberalismo es cada vez más inestable, contradictorio y, a veces, simplemente ridículo. El liberalismo está implosionando, no logra abordar las preocupaciones de las masas y retrocede cada vez más hacia las luchas pseudorradicales que atraen a los cosmopolitas de la clase media alta, los adolescentes pequeño-burgueses, las élites académicas y las figuras políticas oportunistas. Cada vez más personas se alejan del liberalismo porque simplemente no lo representa. Entonces, ¿por qué nosotros, como musulmanes, deberíamos buscar comprometer nuestras creencias para unirnos a una ideología política que se está hundiendo, mientras que el propio islam está en clara ascendencia?

El feminismo colonial agresivo de la izquierda y la inclinación LGBTQ tuerce la alianza entre izquierda e islam

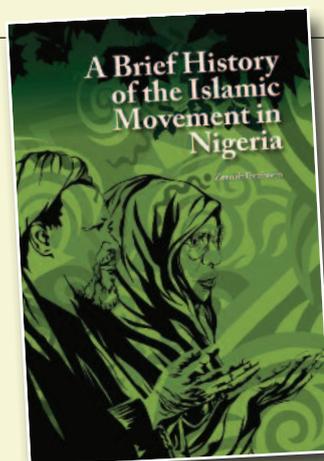
Históricamente, el colonialismo siempre ha sido perpetuado y justificado por la creencia de que los colonizadores son superiores a los colonizados. Hasta el día de hoy, el mito de que la explotación económica de África, América, Asia y Oceanía por las potencias europeas (y luego por los Estados Unidos), y los genocidios que la acompañaron, trajeron ganancias culturales y sociales, se utiliza para justificar las invasiones militares, la destrucción física, y agresiones mentales a las que son sometidos sus pueblos indígenas. La mente humana funciona de tal manera que un hipotético

NEW PUBLICATION

A Brief History of the Islamic Movement in Nigeria

By Zeenah Ibrahim

Available from shop.ihrc.org



As a senior member of the Islamic Movement in Nigeria, Zeenah Ibraheem's history of it is a first-hand account, not just of its ideas, and their fruition, but some of the many turmoils and persecutions it has faced in the last four decades.

This book covers some of the key incidents in the movement's history, including the Funtua Declaration, as well as the Zaria Massacres of 2014 and 2015.



invasor simplemente no encontrará el contingente necesario para llevar a cabo el proyecto del neocolonialismo sin convencer a sus "tropas" de que están, al invadir y agredir a un pueblo extranjero, en realidad siendo virtuosos y emprendiendo un conjunto necesario de acciones. El poema de Rudyard Kipling "The White Man's Burden" es quizás el mejor ejemplo de esta mezcla de paternalismo, racismo, condescendencia e intento de justificar lo injustificable; en este caso específico, se acepta comúnmente que el poema fue escrito para incentivar a los Estados Unidos de América para invadir Filipinas.

En los últimos tiempos, uno de los pretextos más utilizados para legitimar invasiones militares cuyo principal objetivo es el sometimiento de pueblos extranjeros, y el posterior robo de sus recursos naturales (proceso que tiene el mismo fin que la colonización, pero que utiliza métodos algo diferentes y que por lo que se denomina 'neocolonialismo') es el argumento de que los pueblos invadidos están siendo "liberados" o "democratizados". Este pretexto depende de la visión de que los pueblos que son invadidos son cultural, social y políticamente atrasados e inferiores. Sin este sentimiento, la justificación del proyecto neocolonialista se ve privada de su fundamento, porque sin la creencia de que el pueblo colonizador es superior al colonizado, el proceso queda expuesto como lo que realmente es: una campaña de sometimiento y robo sistemático. Por lo tanto, la creencia de que el pueblo colonizador es superior, ya sea superioridad social, cultural, política o económica, es un pilar central de todo el proyecto neocolonialista, así como la deshumanización de los pueblos colonizados es vital para que el proyecto mismo de colonización tenga éxito.

Sin embargo, la población occidental es cada vez más inmune al argumento de que las invasiones militares pretenden imponer la libertad y la democracia, ya que ven cada vez más que esto no es otra cosa sino un pretexto para legitimar invasiones que ni democratizan ni liberan y que, por el contrario, traen aún más destrucción, miseria e injusticia a los países seleccionados. Vemos, pues, aún ahora, y cada vez más, el surgimiento de un nuevo pretexto para continuar con el proyecto neocolonialista: la supuesta defensa de los derechos de las mujeres y los homosexuales. Uno de los mejores ejemplos de ello fue la portada de la revista *Time* del 9 de agosto de 2010, uno de los vehículos preferidos de la ideología neocolonialista e imperialista, que mostrando la imagen de una mujer afgana profundamente desfigurada como consecuencia de abusos físicos, pretende demostrar "¿Qué sucede si nos vamos de Afganistán?".

Esta fotografía muestra a una mujer que ha sufrido un abuso grave y reprochable, y por supuesto que el abuso de las mujeres es un problema urgente que debemos abordar y resolver, pero la idea de que la presencia del ejército estadounidense mejora de alguna

manera la condición de las mujeres en Afganistán es no sólo incorrecto: es ofensivo y contradictorio. El sector de la población que más sufre la guerra son precisamente las mujeres. Defender una invasión militar diciendo que tiene como objetivo mejorar la condición de las mujeres en el país invadido es una gran mentira. Además, históricamente las tropas invasoras han tendido a violar a las mujeres locales, a veces a gran escala, muchas de las cuales son muy jóvenes y se vuelven aún más vulnerables a los inevitables horrores de la guerra. Hay muchos casos en los que las tropas que supuestamente venían a liberar a una nación de facto han sido declaradas culpables de violación y, a veces, incluso de violaciones que terminan en asesinato. En Afganistán, [una niña murió a causa de las heridas resultantes de una brutal violación en la provincia de Farah, mientras que en Irak murió una niña de solo 14 años, junto con tres miembros de su familia, tras ser violada por tres soldados estadounidenses antes de ser abatida a tiros](#). Estos serán los raros casos en los que se reporten tales atrocidades, y será muy difícil determinar el número real de mujeres que han sufrido tales horrores como resultado de invasiones que pretenden "democratizar" las naciones del Sur.

Estos casos ilustran cómo el feminismo y la supuesta lucha por defender los derechos de las mujeres a menudo se pervierten para legitimar acciones que en realidad conducen a más violencia y abuso contra de estas. También hay una creciente insistencia en "defender los derechos de los homosexuales". Este es claramente un instrumento más que se suma al vasto arsenal de pretextos para perpetuar el neocolonialismo y deshumanizar a los pueblos del Sur. [En diciembre de 2011, Hillary Clinton prometió que los Estados Unidos de América defenderán activamente los derechos de los homosexuales a través de la diplomacia y la "ayuda" económica](#). Esta declaración se interpretó como dirigida a ciertos países africanos, lo que está algo confirmado por las declaraciones de [Ban Ki-moon, quien en enero de 2012 declaró que los líderes africanos deberían respetar los derechos de los homosexuales](#). Lo que hemos visto desde entonces es el aumento constante de la supuesta importancia de la defensa de los derechos LGBT dentro de la izquierda global, lo que lleva al ápice de las guerras culturales, desde la elección de Donald Trump como presidente de los EE. UU. en 2016 hasta el día de hoy.

El derecho a la libertad y el derecho a defenderse de la opresión deben, por supuesto, defenderse mediante el razonamiento, el debate y la diplomacia. Sin embargo, lo que se está dando cada vez más, tanto en la dimensión política como cultural, es la perpetuación de las políticas neocolonialistas y su mentalidad inherente, que, a pesar de tener los mismos objetivos que los procesos del viejo colonialismo, es en última instancia e innegablemente el robo y sometimiento de pueblos extranjeros, sólo que ahora bajo una apariencia de pretextos

cada vez más complejos, deshonestos y cínicos. Además, desde un punto de vista cultural, la población occidental, especialmente aquellos que se ven a sí mismos como parte de los circuitos de "resistencia" y pensamiento alternativo, y los liberales acérrimos en particular, están demostrando una capacidad decreciente para pensar crítica y racionalmente cuando se trata de su análisis de las diferentes culturas y religiones. Sobre todo, se entiende cada vez más que, en nombre de la tolerancia, las culturas que tienen opiniones, costumbres y prácticas religiosas que difieren del pensamiento liberal occidental, particularmente en relación con sus puntos de vista y prácticas con respecto a la homosexualidad y el papel de la mujer en la sociedad, son objetivos de intolerancia absoluta e implacable. En resumen, los procesos de deshumanización de las personas que tienen diferentes culturas y religiones parecen haber aumentado y ahora es fundamental no solo para la propia capacidad de Occidente de oprimir al resto del mundo, sino que también es un engranaje clave en el incesante movimiento de incursiones militares de Occidente.

Estos son solo algunos ejemplos que demuestran hasta qué punto los nuevos axiomas y prioridades ideológicos de la izquierda, y en particular de la izquierda liberal, son diametralmente opuestos tanto a las creencias islámicas como a los intereses de la mayoría de los musulmanes.

Irán, obsesiones contra el hiyab y otras travesuras orientalistas

La confirmación definitiva de que el lugar cada vez más prominente que ocupa la lucha por los derechos LGBT, así como la adhesión a una forma particularmente agresiva de feminismo colonial y supremacista occidental entre la izquierda occidental, es la reciente reacción de Occidente a la trágica muerte de Mahsa Amini y las protestas posteriores en Irán. Este evento fue recibido con una ráfaga de comentarios que apuntaban a la brutalidad y el supuesto atraso cultural de Irán, llamados directos a la revolución e incluso a la invasión extranjera, complementados con caricaturas políticas que mostraban a la valiente mujer iraní quitándose el hiyab y las presiones del elemento estatal religioso de Irán. Realmente es bastante impactante hasta qué punto estas narrativas no se cuestionan, y quizás una de las razones de esto es que es la izquierda, cuya posición generalmente ha de cuestionar y criticar las tendencias imperialistas de Occidente, en realidad está liderando esta ola de falsedad moral claramente hipócrita, contraproducente y principalmente performativa, teatral. La izquierda, por supuesto, falla por completo en dar seguimiento a los casos en los que ha hecho exactamente esto en el pasado, es decir, utilizando la indignación moral visceral e incuestionable para pedir la intervención

extranjera en países de mayoría islámica, como en el caso de Libia y Siria. Si hicieran esto, seguramente se darían cuenta de que, en retrospectiva, eran poco más que los idiotas útiles de la maquinaria imperialista occidental, brindándole apoyo público para campañas de destrucción y saqueo de naciones a las que, por lo demás, les estaba yendo bastante bien.

Las circunstancias exactas de la trágica muerte de Mahsa Amini siguen siendo polémicas y la cantidad de culpa real y directa que se le debe o no a la Policía de la Moral de Irán no está clara. Sin embargo, esto simplemente no le importa ni a la izquierda occidental, ni al público en general occidental: la fuerza del sentimiento occidental de supremacía cultural incuestionable sobre el resto del mundo, y el mundo islámico específicamente, es tan fuerte y visceral que el pensamiento o el análisis se considera necesario, lo que en efecto hace que sea virtualmente imposible tener un debate real con alguien, en cualquier plataforma, en cualquier circunstancia. La reacción instintiva que siguió a la trágica muerte de Mahsa Amini es un testimonio de que este sentimiento de supremacía cultural simplemente no es negociable y, a su vez, esto obliga al mundo islámico a adoptar una reacción opuesta igualmente intransigente y contundente: defender su patrimonio de independencia cultural y política sabiendo que hay muy pocos, si es que hay alguno, "en el otro lado" dispuestos a escuchar o cuestionar su sentimiento de supremacía cultural absoluta, y aún menos a negociar algún grado de resolución política racional o compromiso.

Las alianzas islámicas y cristianas del pasado deben ser revividas

En 1494 Portugal y España firmaron con arrogancia el Tratado de Tordesillas pensando que podrían dividir el mundo entre ellos. Esto era, por supuesto, ridículo e impracticable.

Sin embargo, el islam y el cristianismo,

ya sea de manera consciente o no, parecen haber hecho algo similar, con gran éxito, dividiendo gran parte de la población del hemisferio occidental y de África entre ellos. El surgimiento de un liberalismo particularmente nihilista y agresivo que patéticamente parece tener aspiraciones de dominación global, así como el atractivo perdurable del ateísmo moderno altamente temporal entre el cristianismo y el islam.

El liberalismo en su forma clásica no era tanto una religión, sino que sin duda se inspiró en el cristianismo: la elevación de la voluntad individual a un plano superior de significado se basa en la naturaleza sagrada del alma individual tal como la conceptualiza el cristianismo. Sin embargo, el liberalismo en sí mismo actúa cada vez más como una facción religiosa propia, aunque sus posiciones suelen ser inversas a las de las religiones globales más antiguas y clásicas: está en contra del matrimonio, en lugar de para él, mientras que es antinatalista, en clara contradicción con las religiones abrahámicas. Su poder ha crecido y, específicamente, su control sobre la mente de la juventud mundial occidental ha procedido relativamente sin control, con la excepción de las guerras culturales estadounidenses que, por fin, parecen marcar un retroceso masivo contra lo que se considera cada vez más como los excesos del liberalismo moderno.

El hecho de que el propio liberalismo haya llegado a adoptar posiciones diametralmente opuestas al Islam en muchos casos resulta de su propio desprecio por el cristianismo, y a su vez, las similitudes entre el cristianismo y el islam hacen que al atacar al cristianismo, el liberalismo moderno termine atacando al islam también. El hecho de que los musulmanes hayan sido, en los últimos tiempos, en su mayoría aliados tácitos con la izquierda significa que cualquier tensión, divergencia y eventual animosidad implica la necesidad de nuevos aliados políticos: el cristianismo y los cristianos progresistas y tolerantes, es decir, los socialdemócratas cristianos racionales y elocuentes quizás sean los aliados más apropiados para los musulmanes en un

futuro próximo.

Una estrategia para la acción política musulmana en Occidente

Aunque ciertamente no pretendo insultar o provocar a nadie que no lo merezca, realmente debo ser bastante franco en mi evaluación del estado general de las poblaciones occidentales: han sido infectadas con cantidades iguales de cinismo y cobardía. Los niveles de indiferencia e individualismo también son preocupantemente altos. Esto también significa que a pesar de que todavía disfrutaban de niveles relativamente altos de prosperidad y libertad política, ambos están siendo socavados rápidamente, y la población occidental parece no adelantar lucha alguna por ellos en absoluto, más aún parece invitar a estos cambios, que van en última instancia contra sus intereses, en una especie de pulsión de muerte freudiana (Todestrieb), un anhelo de autodestrucción y humillación con altas dosis de sadomasoquismo. El estereotipo del aristócrata rico y mimado, degradado por décadas de decadencia y vida fácil, una imagen que antes podía considerarse un tropo recurrente tanto en novelas como en películas, ahora se ha convertido en una triste realidad para gran parte de la población atrapada en un estado de estupor aturdimiento, encogidos debajo de sus sábanas, con la esperanza de que un héroe venga a rescatar el día y salvarlos de aflicciones que ni siquiera se atreven a reconocer conscientemente que existen. Los musulmanes deben convertirse en esos héroes.

Metrópolis (1927) como excelente representación de ideas políticas claves

La obra maestra clásica del expresionismo alemán "Metrópolis" (1927) es quizás una de las películas menos estudiadas y menos apreciadas de todos los tiempos. También suele pasarse por alto que además de una obra cinematográfica

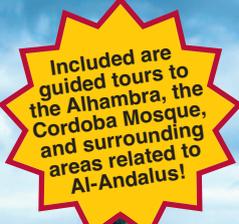
Critical Muslim Studies: Decolonial Struggles and Theologies of Liberation

In person in Granada, Spain and online
June 12 - June 17, 2023

More information here:
<http://dialogoglobal.com/granada>

The course will run from
12 - 17 June 2023

The first round deadline is
February 1st 2023





Online application form:
www.dialogoglobal.com/granada/application.php



Photo: Kent Wang, 2022

deslumbrante, es un manifiesto político brillante y visionario. Se puede decir con seguridad que *Metrópolis* es la representación más hermosa y elocuente de las ideas que sustentan la socialdemocracia cristiana, lo que la convierte en un manifiesto que puede y debe estudiarse a día de hoy, así como en las próximas décadas.

Aunque su historia es compleja y algo laberíntica, uno puede precisar su trama así: una sociedad altamente estratificada, que vive en una enorme metrópolis en ascenso está al borde del desastre y la revolución a medida que sus clases trabajadoras oprimidas toman conciencia de su condición, espoleadas por el liderazgo de María, una líder carismática y convincente que llama a la paciencia, la resiliencia y el coraje. La clase obrera vive bajo tierra y se ve obligada a realizar trabajos agotadores, mientras que las clases altas viven en la superficie, disfrutando de todo tipo de lujos, practicando deportes y divirtiéndose. El hijo del alcalde, Freder, termina enterándose de la situación de la clase trabajadora y se une a su causa, mientras que el propio alcalde se entera de la posibilidad de que la clase trabajadora pueda rebelarse bajo la influencia y el liderazgo de María. Con la ayuda de Rotwang y un científico loco y malvado, María es secuestrada y se construye un robot doppelgänger infundido con su espíritu. Luego, este robot toma el lugar de María; sin embargo, en lugar de llamar a la clase trabajadora a capitular, en realidad los convence de rebelarse violentamente, destruyendo parte de la infraestructura de la ciudad.

Los musulmanes han llegado a ser representados en los principales medios de comunicación occidentales como si fueran el doble de María: un malvado saboteador y agente provocador que aboga por la violencia y la destrucción de infraestructura clave. Sin embargo, los musulmanes deben modelarse a sí mismos como la verdadera María, firmes y al mismo tiempo pidiendo paciencia, pero también emancipación y liberación de las cadenas de la opresión. Pero los musulmanes debemos ser simultáneamente Freder, el mediador, en la medida en que tengamos la capacidad de analizar y actuar sobre los problemas que surgen en la sociedad. En resumen, la película *Metrópolis* ofrece información clave no solo sobre los males de nuestra sociedad, sino también sobre las dinámicas ocultas que sustentan los movimientos políticos y sus complejas relaciones tanto con las entidades poderosas que buscan desafiar, como con los grupos oprimidos que afirman representar.

Y si bien son los musulmanes los que han sido representados constantemente en los principales medios de comunicación occidentales como el doble de María, una fuerza nihilista y malvada que llama a la destrucción y al caos, en realidad son los liberales quienes de una manera fascinante han llegado a comportarse orgullosamente de esta manera, teniendo preocupaciones

legítimas con respecto a la desigualdad, por ejemplo, y sin embargo actuar sobre ellas de manera confusa y contraproducente a menudo rayando en la locura, y en particular, llamando a la destrucción, o más exactamente en el caso del liberalismo, llamando a la deconstrucción de todos y cada uno de los pilares de la sociedad moderna, independientemente de si funcionan bien o no, independientemente de cuán fundamentales puedan ser para la supervivencia misma de nuestra civilización, al igual que los llamados de María a la destrucción de la propia *Metrópolis* llevan a la clase trabajadora a su propia ruina.

En este sentido, por extraño que parezca, los musulmanes están realmente bien situados para llegar, o al menos intentar, servir como un punto de referencia para la cordura, el pragmatismo y la creencia en principios superiores que cada vez faltan más en Occidente. La naturaleza y la historia de la religión islámica también hacen que ella y su contingente sean particularmente capaces de ser simultáneamente una fuerza que perdura y prospera cuando se enfrenta a la oposición y la opresión, al mismo tiempo que puede atraer a una gran cantidad de seguidores con su enfoque simple y racional de la vida tanto como filosofía, así como existencialismo.

Conclusión

Los musulmanes se enfrentan cada vez más a la izquierda occidental moderna, y deberían aumentar sus esfuerzos para hacerlo. Deberíamos, y de hecho sostengo que se ha convertido en un imperativo moral absoluto, así como probablemente políticamente conveniente, comenzar a desafiar visible y verbalmente a la izquierda en temas clave. Los musulmanes también deben entender que actualmente ocupamos, tanto en Occidente como a nivel mundial, la llamada "Arena de la Resistencia" (ver Silva Jordão, 2021 y Silva Jordão, 2021ii) en la que los opositores políticos a los poderes hegemónicos y las visiones alternativas de lo que la sociedad debería ser luchan entre sí por atención, adeptos y, en última instancia, una oportunidad por el título, por así decirlo: una oportunidad para ser el principal retador, la principal voz de los oprimidos, la principal alternativa al sistema actual, una posición que si se ocupa durante el tiempo suficiente, eventualmente debería asegurar una posición de poder a mediano y largo plazo. Debemos tener en cuenta que los revolucionarios (exitosos y pacientes) de hoy a menudo se convierten en líderes del mañana.

Me gustaría terminar con una idea más controvertida que bien podría ser errónea, o incluso moralmente detestable y estratégicamente ruinosa, aunque estoy dispuesto a correr ese riesgo. Sin la guerra entre Bizancio y el imperio sasánida, la destrucción y fatiga que provocó en ambos, el islam y los musulmanes específicamente como poder geopolítico no habrían podido

expandirse tan rápido y tan pronto como lo hicieron en el Levante, Turquía y Persia (actual Irán). Tal vez deberíamos hacer lo mismo cuando se trata de las guerras culturales y la creciente polarización entre la izquierda y la derecha occidentales: esperar pacientemente mientras se cansan mutuamente, antes de buscar en última instancia volvernos ideológicamente dominantes.

Proponer una alianza estratégica temporal con los socialdemócratas cristianos y otros teístas afines me parece que no es una contradicción con esta idea, ya que los socialdemócratas no ocupan ni la izquierda ni la derecha tanto como ocupan el centro, muy parecido a la imagen de Freder el mediador, que se sienta en medio del Estado/Burguesía y la población en general, o como lo expresa poéticamente la película *Metrópolis*: "No puede haber entendimiento entre la mano y el cerebro a menos que el corazón actúe como mediador". El islam quizás pueda convertirse en ese corazón.

João Silva Jordão

es un musulmán converso, activista político y candidato a doctor en urbanismo. Tiene un interés particular en tratar de analizar los problemas modernos utilizando el paradigma atemporal que es el islam. En su activismo se interesa especialmente por estudiar mecanismos que permitan generar ciudades más justas y desarrollar mecanismos contra el incremento de la verticalización de los centros de las ciudades.

Bibliografía

SILVA JORDÃO, João. (2012). "O Neocolonialismo Homossexual e Feminista" (Homosexual and Feminist Neocolonialism). 29th of January 2012, Casa das Aranhas

SILVA JORDÃO, João. (2021). The Islamic Sleeping Giant and the Arena of Resistance. The Long View, Islamic Human Rights Commission, Volume 3, Issue 4, October 2021, ISSN 2632-3168

SILVA JORDÃO, João. (2021ii). The Skyscraper Analogy and the Arena of Resistance; An Architectural, Dialectical Analogy on Power and Counter-Power, Tradition, and Innovation. In 'Tradition and Innovation'. CRC Press, Taylor and Francis Group, London. Maria do Rosário Monteiro, Mário S. Ming Kong (Eds.). ISBN: 978-0-367-27766-6

THE HOLY QURAN, Saheeh International

Otras referencias

Muslim's Alliance with Christians and Jews <https://islamic-study.org/muslims-alliance-with-christians-and-jews/>

Hadith on Alliance: Muslims and Christians fight common enemy <https://www.abuaminaelias.com/dailyhadithonline/2012/04/12/muslim-alliance-christians/>

Visualizando un futuro islámico: Escapar de falsos paradigmas: formas de reimaginar un mundo islámico

Sahib Mustaqim Bleher argumenta que la utopía de un futuro islámico requiere conceptualizar soluciones islámicas a los problemas políticos, militares y económicos que enfrenta el mundo.

La mayoría de los libros de texto sobre el islam nos dicen que éste es una forma de vida. El más breve de los controles de la realidad nos dirá que la forma de vida de los musulmanes hoy en día está determinada por una plétora de otras influencias con el islam como complemento. Esta aparente discrepancia ha relegado la noción del verdadero islam al pasado como un ejemplo histórico alabado pero perdido de los días del profeta y sus compañeros o al futuro como un sueño utópico de un retorno a la edad de oro “cuando el Mahdi llega”. Ninguno ofrece mucho consuelo o esperanza para los musulmanes que luchan con el aquí y el ahora.

Al tratar de restablecer el islam como un concepto vivo, necesitamos lidiar con paradigmas. El concepto sigue siendo cierto, pero los paradigmas cambian. Los paradigmas son patrones o modelos de cómo son las cosas, marcos teóricos dentro de los cuales operamos. Se derivan de conceptos. Una definición de paradigma es la de un marco que contiene los supuestos básicos, las formas de pensar y la metodología comúnmente aceptada por los miembros de una comunidad específica. Tanto los conceptos como los paradigmas son, por lo tanto, formas de dar sentido al mundo que nos rodea. Los conceptos se ocupan del panorama general y los paradigmas de las interacciones dentro de un marco dado. Para beneficiarnos, los dos deben estar de acuerdo, que es exactamente el problema de por qué el islam no “encaja” en la sociedad globalizada que nos rodea, sin importar cuánto intentemos adaptarnos.

Mi análisis postula que estamos tratando de aferrarnos a un paradigma islámico mientras nos hemos rendido voluntariamente a conceptos no islámicos (seculares). Ejemplos de estos son el heliocentrismo, el relativismo o la evolución. Resentimos inertemente algunas de sus enseñanzas, porque desafían el origen divino y el destino de todo lo que es, y eso es exactamente lo que pretenden hacer. Sin embargo, nos hemos vuelto incapaces de evaluar sus méritos y defectos desde que aceptamos la “ciencia” como el punto de referencia de la verdad, agregando un poco de “islamización” a las banalidades, en lugar de medir sus afirmaciones con el criterio de la revelación.

Dilemas Transicionales

Dada la ventaja tecnológica del sistema Dajjal, una confrontación es inútil por el momento, aunque su caída probablemente se deba a su excesiva dependencia de la tecnología.

Corán: Los que han tomado fuera de Allah protectores son como la araña que se ha hecho una casa. Y sin duda la casa de la araña es la más frágil de las casas, si supieran. (29:41)

Mientras tanto, es necesario retirarse y prepararse, como se aconsejó a los Hijos de Israel durante la época de Musa (Moisés) y como se practicaba en Daru-l-Arqam durante la época de nuestro profeta.

Corán: Y revelamos a Musa (Moisés) y a su hermano: dedicad casas en Egipto para vuestro pueblo y haced de ellas un lugar de oración y mantened la oración y dad buenas noticias a los creyentes. (10:87)

Hadith: Pronto llegará un tiempo en que la mejor propiedad de un musulmán serán las ovejas que llevará en la cima de las montañas y en los lugares de lluvia (valles) para huir con su religión de las aflicciones. (Sahih al-Bujari)

Habiendo sido desarmada, despojada de la tierra y privada de una sólida educación islámica, es difícil para la Ummah musulmana encontrar su lugar. Algunas personas o grupos pueden ser más afortunados al poder limitar los efectos del sistema que los rodea, especialmente aquellos que viven en áreas rurales; sin embargo, para la mayoría de los musulmanes que viven en ciudades esto es extremadamente difícil. Dado que nuestros académicos, en su mayoría comprados o con los ojos vendados, nos han defraudado, debemos confiar en nuestros propios recursos y apoyo mutuo. Al intentar hacerlo, paradójicamente, dependemos de las mismas estructuras proporcionadas por el sistema que estamos tratando de evadir o escapar: Internet, teléfonos inteligentes, métodos de pago digitales, etc. Las

alternativas, como el trueque, están limitadas a una localidad. Resolver esta contradicción parece una tarea casi imposible y se le debe dar alta prioridad. Mientras tanto, el sistema disponible debe usarse para equipar a individuos y grupos con materiales sólidos de orientación en el sentido de “kits de supervivencia”.

Usando la analogía de la construcción de edificios para el islam, siempre es más fácil mantener un edificio existente que erigir uno nuevo, pero puede llegar un momento en el que, debido a la negligencia o los impactos ambientales, el mantenimiento ya no sea una opción factible, debido, digamos, a que el techo se derrumbó o las paredes se derrumbaron y las zarzas se apoderaron del espacio antes habitado. Sin embargo, mientras exista una base sólida, la reconstrucción sigue siendo posible y también brinda la oportunidad de adaptarse a los nuevos requisitos, eliminando las características obsoletas e introduciendo nuevas comodidades relevantes. Sin embargo, para hacerlo, se requiere una mano de obra bien informada, desde el arquitecto, pasando por el ingeniero estructural, hasta los constructores e instaladores. Además, es posible que se requiera un permiso de obras.

Esta es la situación en la que nos encontramos; los cimientos del islam siguen siendo sólidos, pero la base de conocimientos y el grupo de personas competentes para participar en el proyecto de construcción son débiles. Y estamos gobernados por autoridades a las que no les gustaría dar permiso para que un proyecto así esté en marcha.

El primer requisito, por lo tanto, es el de un estudio del sitio, seguido de la elaboración de planos, y ambos pueden requerir capacitación para lograrlo con éxito. En la Sura 29 (al-Ankabut), Allah menciona los tres pilares de la sociedad piramidal:

Corán: Y Qurún (Khora), Faraón y Haman... (29:39)

Representando los pilares económicos, políticos/militares y educativos/religiosos sobre los que se construye la sociedad. Como un taburete de tres patas, las tres deben estar en su lugar para que el edificio no se caiga, y el orden dado en esta aleya sugiere que el

control económico es el más poderoso en el arsenal de la sociedad del Faraón, seguido por el militar y luego el ideológico. El control más fuerte en la sociedad secular de hoy se ejerce a través de la economía basada en el interés que otorga a organismos privados no elegidos para emitir la oferta monetaria del pueblo sin tener que aportar ninguna garantía. Este poder está protegido por la policía y el ejército y reforzado por el sistema educativo y los medios de comunicación.

En la Surah 40 (Ghafir), sin embargo, se altera el orden:

Corán: Y enviamos a Musa (Moisés) con Nuestros signos y una clara autoridad. al faraón, a Hamán y a Qarun... (40:23-24)

Lo que sugiere que al reformar una sociedad, es posible que sea necesario abordar primero el entorno político e ideológico/educativo antes de poder alterar también el modelo económico. Una economía alternativa probablemente no pueda sostenerse en el vacío o en un entorno político hostil.

Los musulmanes, por lo tanto, necesitan primero contrarrestar el efecto coercitivo del sistema político opresivo dominante, y alejarse del alcance de su poder coercitivo (policial/militar), luego comenzar el proceso de reeducación, seguido por la reorganización de su economía o base sobre la cual negocian entre sí.

Sociedad Paralela

Donde el sistema dominante no tiene alcance global, desarrollar una sociedad paralela es una alternativa viable al orden prevaeciente. Las ideas se pueden intercambiar a distancia, sin embargo, los aspectos prácticos de una comunidad en funcionamiento requieren localización. Esto plantea un problema real en el sentido de que cuando los recursos se agrupan en un lugar específico y comienza a crecer y prosperar, inevitablemente será notado y atacado sin tener los medios para defenderse.

Así pues, el desarrollo de una sociedad alternativa depende en gran medida del

colapso del sistema dominante. Siendo construido sobre cimientos inestables.

Corán: Los que comen usura no se levantarán sino como se levanta en un ataque de locura el que ha sido tocado por el Shaytán... (2:275)

En última instancia, está destinado a implosionar y autodestruirse. No se requiere un título en economía para comprender la naturaleza parasitaria y cancerosa del interés, que inevitablemente acabará con el anfitrión del que vive: te prestan lo que no tienen (ya que se han dado el derecho de crear dinero a partir de nada, ya que de manera realista nadie tiene, ni más riqueza que todos los gobiernos o naciones del mundo combinados, todos ellos endeudados). Luego te obligan, bajo pena de perder lo que tengas, a devolverlo con un complemento de lo que no tienes (ya que se te niega la opción de crear dinero de la nada). ¿De dónde vendrá la cantidad adicional a menos que pierda todo lo que posee o pida prestado más para pagar un préstamo anterior, que es lo que hace la mayoría de la gente hoy en día? Después de todo, si tuviera dinero extra para pagar los intereses, no habría tenido que pedir prestado en primer lugar.

Corán: Allah ha permitido el comercio y ha prohibido el interés. Así pues, al que le llegue el aviso de su Señor y desista, podrá quedarse con lo que está ya consumado y su caso se remitirá a Allah, y aquellos que persisten son moradores del fuego, donde permanecerán.

Allah hace inútil la usura pero da incremento a lo que se da con generosidad; Allah no ama a ningún renegado, ni a ningún malvado. (2:275-276)

Sin embargo, como un pez que aletea violentamente fuera del agua, aquellos que sostienen los hilos del poder no se irán en silencio. Eventualmente habrá un vacío de poder, pero el período hasta entonces probablemente será el más desafiante para

cualquier intento de reconstruir una comunidad musulmana sólida.

Mientras tanto, los musulmanes deben trabajar para deshacerse de las creencias y los conceptos falsos para volverse más dependientes de Allah, así como para liberarse de los mecanismos de control y apoyo que les impiden ser independientes para volverse más autosuficientes.

Corán: Si Allah te ayuda, entonces nadie puede vencerte, y si Él te abandona, ¿quién está allí para ayudarte después? Y en Allah que los creyentes confíen. (3:160)

Este esfuerzo debe emprenderse desde tantos ángulos como sea posible.

Corán: Y él (Jacob) dijo: oh, hijos míos, no entren por una sola puerta sino por diferentes puertas, yo no puedo hacer nada por vosotros frente a Allah, en Él he confiado, y en Él confíen todos aquellos que quieran confiar en algo. (12:67)

En educación, el conocimiento revelado debe volver a ocupar un lugar central y convertirse en fuente de investigación en lugar de una mera cita que respalda teorías derivadas de otros lugares. Debe combinarse con el conocimiento empírico de la observación del mundo que nos rodea. Las conclusiones racionales extraídas mediante el razonamiento lógico tampoco deben contradecirse. Dado que la humanidad ha sido engañada durante generaciones, separar la verdad de la falsedad se ha convertido en un enorme desafío.

En economía, el sistema explotador basado en la deuda y el interés debe ser reemplazado por un sistema caritativo de apoyo mutuo. Ya durante décadas, los musulmanes han tratado de competir en el mercado de instrumentos financieros y derivados, buscando interpretaciones legalistas novedosas para hacer lo que es *haram*, *halal*, como las supuestas hipotecas islámicas que suelen ser más caras que otras disponibles en los bancos de la calle. Si las

British Muslims' Expectations of the Government (BMEG)

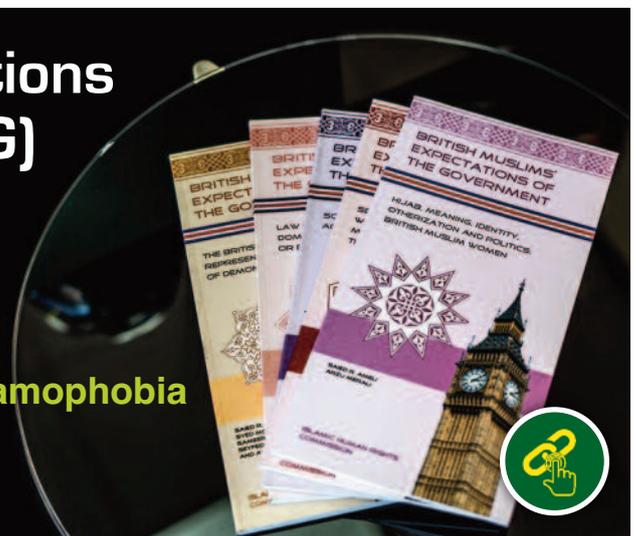
Volume 1 Volume 2 Volume 3 Volume 4 Volume 5 Volume 6

Based on extensive UK wide survey work, this project presented Muslim demands and expectations to the UK government with a view to encouraging good policy and counteracting the rising tide of societal and institutional Islamophobia.

Launched at the House of Lords in 2004, find out more about this landmark project at:

www.ihrc.org.uk/islamophobia

Find reports and videos on Citizenship, Discrimination, Schools, Hijab, Law and Media.



hipotecas estándar se aprovechan de la necesidad de los pobres, entonces las “hipotecas islámicas” lo hacen aún más al cobrarles aún más en general. El profeta del islam no fue enviado como abogado o contador; fue enviado con justicia. Un modelo económico o financiero que no es justo no es islámico, no importa cuán elegante sea la construcción y cuántas fatwahs se compraron a su favor.

Se ha hablado mucho de volver al oro y los metales preciosos como la única moneda aceptable para los musulmanes. Esto es una falacia, dejando de lado el hecho de que la mayoría de las reservas de oro y metales preciosos ciertamente no son propiedad de musulmanes y, por lo tanto, un retorno al “patrón oro” crearía una nueva dependencia. Tradicionalmente, cualquier mercancía podía servir como dinero, en otras palabras, como una medida de valor, siempre que fuera diferente por naturaleza del mismo artículo negociado en una transacción. Por lo tanto, no se nos permite vender dátiles por dátiles con una ganancia, pero podría vender dátiles por cebada y cebada por ladrillos. No existe una objeción islámica válida al uso de monedas artificiales como medidas de valor, siempre que no estén basadas en intereses y estén respaldadas por un gobierno o una comunidad lo suficientemente grande. Si bien no tienen valor intrínseco, tampoco lo tienen las conchas marinas. La clave para mantener una economía sin explotación es separar las diversas funciones de los artículos que sirven como “dinero”: mercancía, reserva de valor y medida de valor.

En política, debe haber tanta descentralización y autonomía como sea posible, con alianzas mutuas con el fin de organizar la infraestructura y la defensa. Los actores estatales deben convertirse una vez más en servidores del pueblo, no en sus amos.

En la actualidad, tratamos de pararnos en un taburete con tres patas tambaleantes y no es de extrañar que sintamos que el suelo tiembla bajo nuestros propios pies. Sin embargo, cortarles las patas y nos caeremos a menos que primero hayamos construido un taburete nuevo sobre patas estables para pisar. Esta tarea, a veces, parece imposible. Sin

embargo, a menos que se intente, caeremos con el sistema en el que tanto confiamos una vez que se derrumbe.

Los acontecimientos recientes nos han mostrado el poder que, a pesar de sus inherentes vulnerabilidades, el sistema dominante ejerce sobre el individuo. Se puede ordenar a las personas que permanezcan en sus hogares durante largos períodos de tiempo, se les puede medicar a la fuerza, se les puede quitar la libertad de movimiento, reunión, expresión, todos derechos humanos presuntamente inviolables. Se les interrumpe el suministro de energía y alimentos, se controlan y restringen sus comunicaciones y movimientos en cualquier momento y, en general, están a merced de políticas sobre las que no tienen ninguna influencia, a pesar de la pretensión de democracia.

Cultivar tus propios alimentos puede ser factible si posees un terreno, pero para la mayoría de las personas que residen en las ciudades no es una opción. Para la comunicación, confiamos en los dispositivos que se utilizan simultáneamente para monitorear y controlarnos. Nos ganamos el sustento cuando nos pagan en una moneda basada en intereses que puede devaluarse en cualquier momento. Lo gastamos en alimentos poco saludables y artículos de “lujo” inútiles. En general, depositamos nuestra confianza menos en Allah y más en el sistema kufi, que nos impresiona con sus logros reales y percibidos. Nos hemos enamorado de todo corazón de su propaganda. Entonces, ¿cómo liberarnos de la red en la que estamos atrapados sin entrar en caída libre tan pronto como se haya eliminado la “red de seguridad”?

Encontrar respuestas a esas preguntas marcará el comienzo de un verdadero renacimiento islámico. Un punto importante para recordar es que el islam no es solo para los musulmanes. Los no musulmanes que no están del todo embaucados por el sistema, luchan tanto como nosotros, tal vez más, porque no tienen un sistema de creencias firme al que aferrarse. Ayudarlos a liberarse de las trampas de la esclavitud moderna es la mejor manera de abrirles los ojos a la verdad del islam. Un “islam” en el que los musulmanes simplemente intentan salvar su

propio pellejo es contrario a las enseñanzas del Corán y al ejemplo profético.

Un análisis sólido de un problema, o un diagnóstico correcto de una enfermedad, es un requisito obligatorio antes de prescribir un curso de tratamiento. No significa que haya un tratamiento fácilmente disponible o incluso que exista o se encuentre una cura. Sin embargo, una vez que se conoce un problema, las soluciones tienden a presentarse con el tiempo. No tengo ninguna duda de que después de un espectáculo final de fuegos artificiales, la tecnología sobre la que se construye el imperio global actual se derrumbará, ya que esta dinastía está en sus etapas finales de decadencia, dirigida por personas acostumbradas a sus lujos, pero carentes tanto de temple como de conocimiento de sus primeros pioneros. También estoy convencido de que el Mahdi, el salvador de los últimos días y líder final de la Ummah musulmana, hará su debut en un período de menos de una generación a partir de ahora. Lo que se requiere de nosotros es que estemos preparados para reconocerlo y seguirlo cuando lo haga, y los pensamientos y observaciones anteriores pretenden ser un medio de preparación para este fin. Porque si bien es cierto que una batalla no se puede librar sin un líder, un líder no sirve de nada sin seguidores competentes. Desear el cambio no es adecuado; tenemos que hacer nuestra parte para lograrlo.

Lo anterior son extractos de Conceptual Islam: Escaping False Paradigms' por **Sahib Mustaqim Bleher**. Fue miembro fundador del Partido Islámico de Gran Bretaña y se desempeñó como secretario general y portavoz de educación, así como editor de la revista del partido 'Common Sense'. Es profesor de lingüística aplicada y traducción, trabaja como traductor e intérprete comercial a través de su propia empresa de traducción en el Reino Unido. Es miembro del Chartered Institute of Linguists y del Chartered Institute of Journalists del Reino Unido. Entre su trabajo se encuentran las adaptaciones de las traducciones del Corán de Muhammad Pickthall y Yusuf Ali al inglés moderno y su propia traducción del Corán al “inglés simple”, todas publicadas por IDCI en Birmingham.

SUPPORT THE STRUGGLE FOR JUSTICE



May Allah s.w.t. reward all your efforts in this world and the next. Ameen.

As the world continues to face trauma and oppression, join us in the struggle for justice.

1. Remember us with your du'a
2. Support us financially – a small monthly contribution is as valuable as a generous one-off donation.



Islamic Human Rights Commission

202 Preston Road, Wembley HA9 8PA, UK

+44 20 8904 4222
www.ihr.org.uk
gmhd@ihr.org



25 YEARS STANDING WITH THE OPPRESSED

You can now support us online <https://www.ihr.org.uk/support-ihr/>

El Marxismo no es la solución

Mi viaje desde el marxismo a la teoría decolonial

El profundo relato de **Sandew Hira** sobre su viaje político y espiritual de marxista a pensador y activista decolonial, a lo largo de varias décadas, desafía a quienes en la actualidad afirman que el único desafío al capitalismo proviene de la izquierda.

Introducción

El 15 de enero de 2023 presentaré mi libro *Decolonizing The Mind*, una guía a la teoría y práctica decolonial. En 600 páginas, trato muchos aspectos de la civilización mundial colonial actual (filosofía, historia mundial, teoría económica, social, política y cultural, mecanismos de colonización de la mente, descolonización de las matemáticas y las ciencias naturales) y la idea de una nueva civilización mundial en el futuro. Esa idea explora el concepto de una civilización mundial pluriversal que incorpora los aportes de las civilizaciones del viejo mundo, incluida la islámica, y el desarrollo de una nueva filosofía de la liberación: la teoría decolonial. En este artículo discutiré mi viaje hacia la teoría y la práctica decoloniales.

El camino al marxismo

Soy una de esas decenas de millones de personas que se mudaron del sur global al norte global en migraciones masivas. Nací en 1955 en la antigua colonia holandesa de Surinam en América Latina. El país se independizó políticamente de Holanda en 1975. En 1970 me mudé con mis padres y ocho de mis hermanos a los Países Bajos, como otros 100.000 surinameses. Su décimo y mayor hijo se quedó en Surinam, donde comenzó a trabajar como abogado. Mi familia tiene antecedentes hindúes. Celebramos los festivales hindúes como Diwali y Holi y realizamos tareas hindúes regulares en diferentes ocasiones.

En 1970 comencé la escuela secundaria en Holanda, donde me involucré en el trabajo solidario con los movimientos de liberación nacional del sur global, específicamente el movimiento contra la guerra de Vietnam. En 1974 me matriculé en la Universidad Erasmus de Rotterdam para estudiar economía. Las universidades de aquellos días se vieron muy afectadas por el movimiento estudiantil de mayo de 1968 en París y, en general, por el movimiento contra la guerra y contra la intervención militar estadounidense en Vietnam. La ideología dominante de aquellos tiempos era el marxismo. Ernest Mandel, un economista marxista belga y miembro destacado de la Cuarta Internacional Trotskista, fue un

orador popular en las manifestaciones estudiantiles. Como estudiante de economía, me impresionó con sus argumentos sobre la teoría económica marxista. Empecé a estudiar marxismo y me uní a la Liga Comunista Internacional, la rama holandesa de la Cuarta Internacional.

Dentro del movimiento socialista, los trotskistas estaban en la extrema izquierda. El objetivo de la lucha era claro: una revolución socialista mundial. El camino para alcanzar esa meta también estaba claro: la construcción de un partido de cuadros revolucionarios que reclute y entrene a sus miembros para prepararse para una revolución. Una revolución vendrá cuando surja una situación revolucionaria en un país. Una situación revolucionaria es una situación en la que la clase dominante no puede gobernar de la forma en que solía hacerlo y las clases oprimidas se niegan a aceptar su opresión. Esas situaciones surgen durante las crisis económicas periódicas del capitalismo. En estas crisis los capitalistas reducen los salarios del proletariado. La clase obrera reacciona con huelgas y manifestaciones masivas. La clase dominante usa la violencia para suprimir la resistencia.

En tal situación, la clase obrera necesita un partido revolucionario de cuadros capacitados que puedan dirigir a las clases oprimidas para derribar el estado capitalista armando a los trabajadores y campesinos, paralizar el aparato de seguridad desde adentro (trabajadores uniformados que se niegan a obedecer las órdenes de sus oficiales), y en el momento oportuno tomar el cuartel del ejército y el cuartel general de la policía, apoderarse de la infraestructura de comunicaciones, instaurar un gobierno revolucionario y proclamar la república socialista. Esto inspirará a las personas oprimidas en otros países a seguir este ejemplo. Por lo tanto, en todos estos países se necesita una rama de la Internacional Comunista, para que se pueda realizar una revolución mundial. Para los trotskistas el modelo de una revolución exitosa es la Revolución rusa. Trotsky desempeñó un papel destacado en esa revolución. El partido bolchevique dirigido por Lenin fue el modelo para construir un partido.

¿Qué significó esto para mi existencia

diaria como estudiante universitario? Estudié marxismo y leninismo de una manera muy intensa. Con mis préstamos estudiantiles y trabajo compré pieza por pieza todos los libros de la serie de las obras completas de Karl Marx y Friedrich Engels, las obras completas de Lenin y las obras de Trotsky. En un momento fui miembro del Comité Central de la Liga Comunista Internacional Holandesa. La educación política, las discusiones y los debates en el partido y en los movimientos sociales fueron una parte importante de nuestro trabajo.

El marxismo es una ciencia, no una ideología. Eso es lo que aprendimos. Se llama socialismo científico, porque tiene un análisis científico indiscutible de la sociedad y la historia. El materialismo histórico sostiene que la fuerza motriz de la historia mundial son los intereses materiales de las clases altas. Mire a su alrededor y verá cómo la codicia es una fuerza motriz en la sociedad capitalista. El capitalismo y la economía de mercado son los males de la modernidad. Mire cómo opera el complejo industrial militar y las multinacionales. Sus ganancias son lo primero. La solución es la nacionalización y una economía planificada que anteponga a las personas a las ganancias. Esto se sentía como correcto. Era ciencia, no sólo una filosofía moral particular. No se puede argumentar contra la ciencia.

En ese momento, no nos importaba la religión. Conocíamos la consigna "La religión es el opio de las masas". Nuestra referencia era la teología cristiana. En muchos países, la iglesia apoyaba a la clase dominante, por lo que el eslogan tenía sentido. Miramos la religión a través de la lente de la ciencia. Y la ciencia nos enseñó que Dios no existe, por lo que el mundo no es creado por Dios. Los cristianos estaban en contra de los paganos y la superstición, pero ¿cómo crear una ideología que te dice que un hombre, Jesús, nació de una virgen, cambió el agua en vino, sanó a los enfermos, resucitó a los muertos, expulsó demonios, hizo volver a ver a los ciegos, hizo andar a los lisiados, sanó a los leprosos, alimentó a 5.000 familias con panes y peces que multiplicó, y subió al cielo 40 días después de haber resucitado. Para un marxista esto es solo superstición.

Otra parte de nuestro trabajo como partido de vanguardia fue la participación en manifestaciones. Siempre hubo manifestaciones contra las guerras en el sur global, en apoyo a los movimientos de liberación nacional, por la liberación de la mujer, contra las medidas de austeridad del gobierno o la celebración del Día Internacional de los Trabajadores el primero de mayo. Había una cierta cultura de las manifestaciones. La parte más conmovedora fue el canto de canciones de liberación: La Internacional, canciones italianas como *Bella Ciao* y *Avanti Popolo Bandera Rossa*, el himno del movimiento de liberación sudafricano *Nkosi Sikelel' i Africa* y *Un Pueblo Unido Jamás Será Vencido* del cantante chileno Víctor Jara, quien fue brutalmente asesinado en el golpe fascista de 1973 en Chile. Estas canciones están arraigadas en mi corazón y todavía hoy las aprecio. Incluso ahora invocan en mí profundas emociones de solidaridad internacional.

Los gritos rítmicos de las consignas fueron una forma de expresar enojo, solidaridad, mensajes sobre por qué luchamos y, a veces, simplemente diversión.

En nuestra filosofía marxista, la manifestación podría, en las circunstancias adecuadas, ser la chispa para encender algo más grande: una revolución. A veces hubo enfrentamientos con la policía. Podrían ser provocados por la policía, solo para ponernos a prueba y quebrantar el espíritu de los manifestantes, o podrían ser avivados por los manifestantes. Los anarquistas estaban ansiosos por entablar una confrontación física con la policía y, a menudo, los trotskistas se les unían. En ocasiones estos enfrentamientos terminaron con detenciones y algunas horas en una celda policial.

Manifestaciones y huelgas de masas crearían una situación revolucionaria en la que el partido de vanguardia podría actuar y tomar la iniciativa de una insurrección. Esta etapa nunca llegó durante mi vida. Por lo general, después de la manifestación íbamos a casa, comíamos algo, veíamos la televisión y nos dormíamos.

Nuestra cultura socialista tiene como

referente la Revolución rusa. Era el amanecer de un mundo nuevo, libre de opresión y explotación. En 1921, un joven revolucionario, Víctor Serge (1890-1947) revisó los archivos del servicio secreto zarista y escribió una guía para revolucionarios en el mundo *Lo que todos deberían saber sobre la represión*. Quería compartir este conocimiento para que los revolucionarios de todo el mundo supieran cómo funcionaban los servicios de seguridad. La Revolución rusa estableció la Internacional Comunista en 1919 para promover la revolución mundial, la solidaridad internacional y la liberación de la humanidad. Revolucionarios de diferentes partes del mundo asistieron a los congresos internacionales anuales en Rusia y cantaron la canción de la esperanza en diferentes idiomas.

La revolución trajo grandes logros para las mujeres: la constitución garantizó la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, se legalizó el aborto, las mujeres obtuvieron el sufragio universal, se legalizó la licencia de maternidad, se establecieron guarderías en todo el país, comedores sociales y las lavanderías aliviarían la carga del trabajo doméstico de las mujeres. Se legalizó la homosexualidad. Alexandra Kollontai (1872-1952), la primera mujer miembro de un gobierno en el mundo, escribió sobre cómo la revolución cambiaría la relación entre hombres y mujeres en las áreas del amor y la sexualidad.

Friedrich Engels explicó en su libro *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* que la familia es una unidad de opresión. Hubo una fase en la historia en la que las mujeres tenían derechos de madre a través de la institución del matriarcado. "El derrocamiento del derecho materno fue la derrota histórica mundial del sexo femenino. El hombre también tomó el mando en el hogar; la mujer fue degradada y reducida a la servidumbre, se convirtió en esclava de su lujuria y en un mero instrumento para la producción de niños."¹

Yo era miembro de la Liga Comunista Internacional. Mi compañera en la vida y en el amor, Sitla Bonoo, era miembro destacada de un colectivo de feministas surinamesas,

Ashanti, que publicaba un periódico feminista. Estábamos en contra de la institución burguesa de la familia. El matrimonio no era un arreglo entre familias, como era común en nuestra cultura india, sino una institución burguesa. Cuando esperábamos nuestro primer hijo, necesitábamos un contrato de matrimonio para ocuparnos de todos los aspectos judiciales de la crianza de los hijos y las obligaciones y derechos familiares. Durante una reunión política, tomamos un descanso para ir al ayuntamiento a casarnos. Nuestras familias estaban allí para presenciarlo, pero no les hizo gracia. Después de firmar el contrato, volvimos a la reunión.

Esta es la cultura y el ambiente en el que crecimos. Era secular, era militante, tenía principios y no hacía concesiones.

Cada estudiante-activista entra en una nueva fase en la vida, cuando se gradúa. Algunos pueden encontrar un trabajo en una ONG que les permita ver su trabajo como parte de la lucha por la liberación. Pero la mayoría de ellos tienen que ingresar al mercado laboral como esclavos asalariados o empresarios privados (pequeña burguesía). Había adquirido las habilidades técnicas para realizar investigaciones sociales. No podía trabajar con un jefe, así que fundé una empresa privada que ofrecía servicios de investigación y gestión de proyectos: encuestas, investigación documental, entrevistas, intercambio de ideas y gestión de proyectos. Me fue razonablemente bien. Pero había una muralla entre mi trabajo político y la forma en que me ganaba la vida. Así como un trabajador va a una fábrica para ganarse la vida y después del trabajo puede participar en actividades políticas, así en mi tiempo de trabajo hacía lo que tenía que hacer para ganarme la vida, y después del trabajo me involucraba en actividades políticas. No había conexión entre el trabajo y la política.

Hubo dos proyectos en mi trabajo que me pusieron en contacto con la política y, más concretamente, con la religión y el islam.

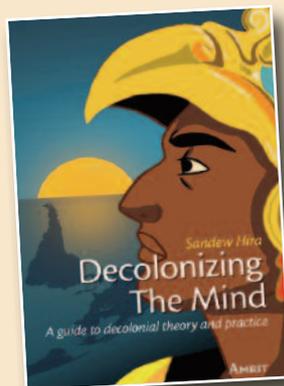
En 1996 recibí el encargo de realizar un estudio de la comunidad turca aleví en los Países Bajos para la publicación de un libro

NEW FROM AMRIT PUBLISHERS

Decolonizing Mind - a guide to decolonial theory and practice

By Sandew Hira

Available from shop.ihrc.org



In different parts of the world a new decolonial movement is growing that challenges long time narratives in knowledge production and social struggle and transforms activism and social movements. It is driven by key factors such as the fall of the west and the rise of the rest, the collapse of the socialist bloc and in general the crisis of Western civilization.

Hira develops a comprehensive, coherent and integral theoretical framework that draws on different contributions in the decolonial movement, and deals with the practical implication of decolonial theory for decolonial activism.

sobre alevismo dirigido al público holandés. Allí tuve la oportunidad de hacer un estudio en profundidad del islam y, en particular, del chiismo. Vi que había dos escuelas de chiismo en Turquía. La escuela clásica que siguió la vida y enseñanzas del profeta Mahoma (570-632) y del cuarto califa Ali Ibn Abu Talib (600-661) y la escuela de los Bektashis, seguidores de Haji Bektash Veli (1209-1271), una místico de Khorasan (Irán), que vivió y trabajó en Anatolia (Turquía). Realicé trabajo de campo en Turquía y en las comunidades Bektashi en Holanda. Los Bektashis no tienen mezquitas, tienen cems. Un cem es un ritual en el que hombres y mujeres se unen para cantar y bailar. La investigación me proporcionó algunos conocimientos básicos sobre el islam.

Luego vino un segundo encargo estrechamente ligado a la política y, en cierto modo, también al islam. Cuando Israel y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) firmaron los Acuerdos de Oslo de 1993 (Oslo I) y 1995 (Oslo II), una consecuencia fue que, desde el lado palestino, tenía que haber un plan práctico de cómo sería el futuro de Jerusalén. La Casa de Oriente en Jerusalén Este, dirigida por Faisal Hussein, sirvió como sede de la OLP en las décadas de 1980 y 1990. Contrataron consultores de todo el mundo para involucrarse en el desarrollo de una visión para el futuro de Jerusalén. A través de un contacto de nuestra red, me convertí en parte de un grupo de investigación que escribió un informe titulado *Imaginando el futuro de Jerusalén*. Junto con mi homólogo palestino, el economista Dr. Samir Hazboun, escribimos los capítulos económicos del informe. Hice tres visitas a Palestina para este proyecto: Jerusalén, Cisjordania y Gaza. El informe fue publicado en 2003.²

Los Acuerdos de Oslo se convirtieron en un fracaso desastroso para el pueblo palestino. La esperanza de paz ahora se ha ido. Fui testigo del acoso diario a los palestinos por parte de los israelíes, y hoy creo que no hay forma de que la ocupación dure para siempre. En mi libro dedico un

párrafo al argumento de que Israel dejará de existir en 2-3 décadas. La ocupación y la opresión simplemente no son sostenibles a largo plazo.

Durante mis viajes a Palestina, visité la Mezquita de Al Aqsa y la Cúpula de la Roca quedando impresionado por su belleza y significado histórico y cultural para el mundo.

Del marxismo a la teoría decolonial

Durante mi pertenencia a la Cuarta Internacional (CI) comencé a dudar de algunos principios básicos del trotskismo y el marxismo. ¿Cómo es posible que la CI, que fue fundada en 1938, no fuera capaz de liderar una revolución, aunque desde entonces han habido muchas revoluciones exitosas? Si tienen el mejor análisis teórico y la mejor formación de cuadros, ¿por qué no lograron llevar a la práctica la teoría de la revolución? Conoci a grandes personas en la CI, muy listas e inteligentes, muy comprometidas con la lucha y valientes en su actitud. Pero hay una cultura de sectarismo que simplemente no resonaba conmigo. No hay lugar para el compromiso. Se trata de principios. Hay luchas internas constantes. Un compañero de América Latina me dijo una vez en broma: "Un trotskista una facción, dos trotskistas un partido, tres trotskistas una Cuarta Internacional". A menudo parece como si el principal enemigo no fuera el capitalismo o el imperialismo, sino el estalinismo. Mi instinto y análisis político de la lucha me dice que la unidad en la lucha es la clave para la victoria. Crear unidad en los movimientos sociales no es una cuestión táctica. No se trata de firmar declaraciones conjuntas contra el imperialismo. Se trata de una cultura de respeto, diálogo, creación de amistad y dar espacio a otros para desarrollarse y sobresalir. Se trata de reconocer que usted puede estar equivocado y que otros pueden tener razón, de encontrar una manera de trabajar juntos y corregirlos juntos cuando se cometen errores. No es un análisis científico. Es un principio moral.

Yo aplico este principio en la práctica. Soy un gran partidario de la revolución cubana. Soy admirador de Fidel Castro, del Che Guevara y de aquellos valientes revolucionarios que dirigieron la lucha por la liberación de Cuba. Y si no hubo trotskista involucrado, entonces ese es un problema del trotskismo, no de Castro. Cuando se escriba una historia honesta del mundo, no se exagerará demasiado la contribución de la revolución cubana a la lucha fuera de Cuba. La liberación de Sudáfrica fue posible en parte gracias a la lucha militar cubana contra el ejército sudafricano en Angola, donde dieron un golpe decisivo a Sudáfrica en la batalla de Quito Canavale en 1988. El apoyo de Cuba a los movimientos sociales en Latina Abya Yala (América = Abya Yala) ha llevado al continente a donde está ahora. Y eso sucedió a pesar de los enormes costos del boicot económico de Estados Unidos.

El año 1979 fue un año crucial en la historia mundial. El 7 de enero, el Ejército Popular de Vietnam y los insurgentes camboyanos apoyados por los vietnamitas expulsaron al régimen de Pol Pot del poder en Camboya. El 1 de febrero de 1979, el ayatolá Jomeini regresó a Irán desde su exilio en París después de que una revolución liderada por clérigos derrocó al régimen de Shah Mohammad Reza Pahlavi. El 13 de marzo de 1979, el Movimiento Nueva Joya (NJM) de la población afro de la isla de Granada derrocó al gobierno de Eric Gairy en un golpe de estado incurso y comenzó una revolución socialista. El NJM fue dirigido por el carismático Maurice Bishop. El 19 de julio, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) derrocó los 46 años de la dictadura de Somoza en Nicaragua después de décadas de lucha.

La revolución de Granada fue de gran importancia para la gente del Caribe y la población negra de los Estados Unidos. Su impacto fue más allá del tamaño de la isla y su pequeña población. Fue la primera revolución negra después de la revolución haitiana de 1804. Fue una gran inspiración para el movimiento socialista y antiimperialista en el Caribe y las comunidades caribeñas de Estados Unidos



NIGERIA APPEAL

Currently there are thousands of children, women and men suffering as the result of the violence of the Nigerian police and army. Members of the Islamic Movement have been routinely targeted, with more than 2000 killed over the last six years. They have left behind dependents who are often destitute and shunned. Families are left without enough income for basic necessities like food and clothing, children lose out on education.

To donate please call +44(0)208 904 4222 or visit <https://donations.ihrc.org.uk/Nigeria>

y Europa.

Estuve muy involucrado en el movimiento de solidaridad en los Países Bajos en apoyo de la revolución de Granada. Fui presidente del Comité de Solidaridad de Granada. Con un grupo de simpatizantes visitamos la isla en julio de 1983, tres meses antes de que ocurriera la dramática escisión en el NJM, cuando una facción bajo el liderazgo del viceprimer ministro Bernard Coard arrestó a Maurice Bishop el 16 de octubre de 1983 y lo puso bajo arresto domiciliario. Las manifestaciones masivas contra el golpe lograron la liberación de Bishop. Finalmente fue capturado y asesinado por un pelotón de fusilamiento, junto con su compañero y varios funcionarios del gobierno y líderes sindicales. Estados Unidos aprovechó esta oportunidad y el 25 de octubre lanzó una invasión militar a gran escala que ya llevaba años planteándose. Puso un fin rápido y definitivo a la revolución. Bernard Coard fue capturado y condenado a cadena perpetua. Fue puesto en libertad en 2009.

El fracaso de Granada me dejó un impacto duradero. Me hizo cuestionar los principios básicos del marxismo y el socialismo. ¿No hay ética en el marxismo? ¿Cómo es posible que alguien como Bernard Coard, que ha crecido con Maurice Bishop desde la más tierna infancia, pueda acabar implicado en su asesinato? ¿Hay algo en la construcción teórica del marxismo que permita cometer crímenes tan horribles en nombre del socialismo?

Hubo otro evento político que impactó mi vida dramáticamente. El 25 de febrero de 1980, un grupo de suboficiales del ejército de Surinam dio un golpe de estado. El grupo estaba dirigido por Desi Bouterse. El grupo era diverso en su orientación política. Había fuerzas de derecha e izquierda en el grupo. Yo no apoyé el golpe. La izquierda ganó influencia, lo que condujo a reacciones contrarias por parte del imperialismo estadounidense y holandés. Los insurgentes instalaron un gobierno civil bajo el liderazgo del presidente Chin A Sen, un nacionalista de derecha. Su gobierno duró poco porque no le caía bien a la izquierda del ejército. Varios intentos de contragolpe culminaron

el 8 de diciembre de 1982 con el arresto, tortura y ejecución de 14 personas. Uno de ellos era mi hermano, que se había quedado en Surinam cuando nuestra familia se fue a Holanda. Se instaló un gobierno militar.

Estudí en Róterdam pero estaba en casa de mis padres en otra ciudad cuando llegó la noticia de la ejecución de mi hermano. Todavía recuerdo cómo mi madre lloraba en voz alta y no podía dejar de llorar. Mi padre era un hombre quebrantado. Su hijo primogénito había sido torturado y fusilado como un perro. Ver a mis padres, a quienes amo mucho, en un dolor tan inconsolable fue muy doloroso para mí.

Unos días después me llamó un alto funcionario del Ministerio del Interior holandés. Me invitó a una reunión con el expresidente Henk Chin A Sen. Chin A Sen me explicó que había ido a Estados Unidos, donde se reunió con la CIA. Planearon una invasión de Surinam, similar a los contras en Nicaragua. Intentaron conseguir el apoyo de activistas de izquierda que se oponían al golpe. Me pidió mi apoyo. Me negué rotundamente. Nunca pude unirme a un golpe de la CIA, aunque vi el dolor de mis padres y su deseo de venganza. Trajo algo de tensión en mis relaciones con mis padres, lo que me dolió mucho, porque los quiero mucho. El plan golpista de la CIA fue abortado.

En Surinam había otra fuerza de izquierda contra el gobierno militar y contra las invasiones extranjeras. Estaba dirigido por Fred Derby, el líder sindical más importante en ese momento. Su federación sindical controlaba los sectores más importantes de la economía. Desde Holanda me uní a sus esfuerzos para construir una campaña para que los militares regresen a sus cuarteles y restablecer el gobierno civil. Al final del día, los militares acordaron un gobierno civil. En 1987 se celebraron las primeras elecciones tras el golpe de Estado. Los sindicatos formaron un partido político: el Partido Laborista de Surinam. Participé en la redacción del documento fundacional. Al partido no le fue bien en las elecciones. No consiguieron ningún asiento. Los viejos partidos ganaban a medio galope. En 1991 se unieron a los viejos partidos políticos y

entraron al gobierno. Se convirtieron en parte del orden establecido y me fui del partido.

A lo largo de su vida, muchos activistas pueden llegar a un punto en el que evalúan su lucha. ¿Por qué estamos luchando? ¿Qué hemos logrado? ¿Valió la pena? Puede abordar estas preguntas de dos maneras: teórica y personalmente. En ambos casos, necesitas tiempo para pensar.

Después de mi experiencia en Surinam, dejé la política. Mi madre murió en 2011 y mi padre un año después. Nunca volvieron a encontrar la felicidad después de diciembre de 1982. Desarrollo mi negocio de consultoría y en mi tiempo libre me involucro en la cultura, especialmente en la escritura de libros sobre historia. En 2009, me invitaron a presentar un trabajo sobre la historia de la esclavitud en Surinam en una conferencia en Ámsterdam, donde conocí a Ramón Grosfoguel. Ramón me introdujo a la teoría decolonial. En 2012 me invitó a una conferencia sobre Decolonialidad en Europa. Allí conocí a Arzu Merali y Raza Kazim de la Comisión Islámica de Derechos Humanos. De este encuentro surgió la Red Decolonial Internacional (Decolonial International Network - DIN).

A través de IHRC, volví a familiarizarme con el islam. Empecé a trabajar en la teoría decolonial, específicamente en Decolonizing the Mind, y volví a participar en el activismo. En 2010 comencé una columna semanal en un popular sitio de noticias de Surinam donde trataba temas de descolonización de la mente. Muchas cosas habían cambiado en Surinam. Poco antes de las primeras elecciones de 1997, grupos reaccionarios de Surinam ubicados en Holanda lograron financiar un grupo de rebeldes en el interior de Surinam que condujo a una guerra sangrienta que dejó 450 muertos de una población de 500.000. El líder del ejército, Desi Bouterse, se había metido en la política. Su Partido Nacional Democrático, con una plataforma anticolonial y progresista, ganó apoyo constantemente en sucesivas elecciones. En 2010, su partido formó un gobierno de coalición con Bouterse como presidente. En 2015 su partido ganó la mayoría absoluta de los escaños



ROHINGYA APPEAL

The Rohingya are fleeing violence and persecution, and desperately need your support. IHRC Trust is raising funds to help deliver critical aid to Rohingya refugees who have fled to Bangladesh and Malaysia.



To donate please call +44(0)208 904 4222 or visit <https://donations.ihrc.org.uk/Rohingya-Appeal>

parlamentarios y volvió a ser presidente.

Bouterse siempre sostuvo que las ejecuciones de diciembre de 1982 se llevaron a cabo sin su consentimiento y que fue un acto que ocurrió mientras él no estaba en la escena real. Los asesinatos de diciembre habían causado una profunda división en la sociedad surinamesa, tanto en Surinam como en la comunidad surinamesa de Holanda. Hubo diferentes opiniones sobre cómo sanar las divisiones: amnistía, verdad y reconciliación, juicios. En mis columnas establecí el vínculo entre los asesinatos de diciembre y la guerra interna y abogué por el diálogo, la verdad y la reconciliación. Esta posición provino de la teoría decolonial y la forma de superar los traumas coloniales. Esto me condujo de vuelta a la política y al activismo. Desde 2015 he estado involucrado en una trayectoria de verdad y reconciliación en Surinam con el presidente Bouterse. En este [podcast](#) con Arzu Merali trato todo [este episodio](#).

En los próximos años dedicaré tiempo a construir la Red Decolonial Internacional. Haré presentaciones de libros en diferentes países y conoceré a académicos y activistas que están trabajando en teoría y práctica decolonial. Viajaré mucho en mi trabajo político. Pero las cosas han cambiado.

En mi período marxista siempre tuve un problema con la forma en que el marxismo trataba el amor, la familia y la amistad. La lucha de clases estuvo desprovista de estos temas. Se trata de economía y política. Siempre sentí que hay más en la vida que eso. Alexandra Kollontai había discutido cómo la Revolución rusa cambió la vida amorosa de las personas. En sus cuentos titulados *El amor de las abejas obreras*, cuenta cómo la revolución cambió las relaciones entre hombres y mujeres e introdujo la noción del amor libre³. Eso no resuena conmigo en absoluto. Soy un revolucionario y un romántico. Creo que todo revolucionario es un romántico. Luchamos por un mundo en el que se ponga fin a la opresión y la explotación. Soñamos con un mundo en el que las personas vivan en paz, amor, bienestar y armonía. Somos revolucionarios, porque creemos que este mundo no se hará

sin lucha, sin entrega y sin sacrificios. Somos románticos, porque el amor es la base sobre la que actuamos en nuestro día a día.

De niño siempre soñé que me enamoraría de una chica hermosa, que me amaría tanto como yo la amo, con quien caminaría de la mano por el resto de nuestras vidas y con quien formaría una familia. No considero a la familia como una unidad entre patriarcado y opresión, sino como una unidad de amor, cuidado y felicidad. Yo tenía veinte años y ella dieciocho cuando nos conocimos. Estábamos profundamente involucrados en el activismo y la lucha política. Nos comprometimos a pasar nuestras vidas juntos. Diez años después nació nuestra hija Pravini. Siete años después nació nuestro hijo Amrit. Son los soles que iluminan nuestra vida. Hace dos años nació nuestra nieta Diya. Ella es una supernova en nuestra vida. El marxismo no tiene una teoría del amor. Creo que la teoría decolonial debería tener una, que nos enseñe que la familia, los amigos y el amor son los cimientos de nuestra existencia como seres humanos.

Durante los últimos diez años he sido invitado a discutir la teoría decolonial en conferencias, charlas y talleres en Bélgica, Curazao, Inglaterra, Finlandia, Francia, Malasia, Mauricio, Portugal, España, Sudáfrica, Suecia, Surinam, Venezuela y los Estados Unidos. Hay un cierto patrón que se caracteriza durante mis viajes. Antes de embarcar al avión llamo a Sitla para decirle que estoy embarcando. Cuando aterrizo, le digo que he aterrizado. Cuando llego al hotel llamo para decir que me he instalado. Mis días están llenos de reuniones, presentaciones y debates. Cuando estoy de regreso en el hotel, hablamos, cotilleamos y nos damos un beso de buenas noches por teléfono. Cuando me embarco hacia Holanda le aviso. Todo el tiempo la extraño, hasta que aterrizo, y nos abrazamos y besamos.

No hay nada anormal en esta rutina, hasta que mi hija, que es activista y cantante, produjo un documental musical titulado *The Uprising*, que trata sobre la teoría decolonial a través de la música. Hizo una gira por

diferentes países. Su madre fue con ella. Mantuvimos la misma rutina, pero cuando me desperté, me sentí solo. Yo trabajo desde casa. Cuando almorcé, me sentí solo. Cuando cené, me sentí solo. Cuando me fui a dormir, me sentí solo. Cuando volvió de su primera gira con Pravini le pregunté: “¿Cómo es que nunca te quejaste de la soledad cuando estaba de gira? ¿Te alegraste por haber tenido un tiempo libre sin mí? Creo que te amo más de lo que tú me amas”. Ella se rio y dijo: “Estoy tan ocupada aquí como tú en el extranjero. La vida trata de estar juntos. Así que me encantaría viajar contigo, porque te extraño tanto como tú me extrañas a mí”. Fue entonces cuando decidimos que en el futuro saldríamos juntos de gira. Así que espero que cuando estemos en el extranjero comencemos el día con un beso de buenos días, cumplamos con nuestras obligaciones políticas y sociales, Facetime con nuestra nieta y terminemos la noche con un beso de buenas noches. Sueño que podemos caminar de la mano en el amor hasta la eternidad.

El último libro de **Sandew Hira**⁴ *Decolonizing the Mind: A guide to decolonial Theory and Practice* se publicará el 15 de enero de 2023 y estará disponible en varias plataformas, incluida la librería IHRC. Tiene programadas giras mundiales. Para obtener más información, visite el sitio web de Hira o las páginas de IHRC. Es secretario de la Fundación DIN con sede en La Haya, Países Bajos. Es un reconocido activista, autor e investigador. Dirige el consejo editorial de Amrit Publishers y es el fundador del Instituto Internacional de Investigación Científica. Puedes encontrar muchos videos de sus conferencias sobre Descolonizar la Mente y otros temas relacionados.

¹ Engels, F. (1962), p. 30.

² The International Peace and Cooperation Center (2003): *Envisioning the Future of Jerusalem*.

³ Kollontai, A. (1978): *Love of Worker Bees*. Cassandra Editions. Chicago

⁴ Sandew Hira es el seudónimo de Dew Baboeram. Secretario de la Fundación Red Decolonial Internacional.

PALESTINE APPEAL



25 YEARS STANDING
WITH THE OPPRESSED



Gaza is still feeling the effects of Israel's military offensive in May last year and with a fourth wave of the COVID-19 pandemic spreading through the population, healthcare services are facing immense challenges

Please donate generously

You can donate by
visiting our website

<https://donations.ihrc.org.uk/Gaza-Emergency-Appeal>

or call **020 8904 4222**

TOOLS OF GENOCIDE:
**DEMONISATION
AND
OTHERISATION
OF MINORITIES**



**Sunday, 15th
January 2023**

1pm - 4pm

#GMD2023



Speakers:

Ramon Grosfoguel

Ghada Karmi

Richard Falk

Watch Live on
IHRC TV
www.ihrc.tv



**Islamic
Human Rights
Commission**

202 Preston Road, Wembley HA9 8PA, UK

+44 20 8904 4222

www.ihrc.org.uk

gmd@ihrc.org



25 YEARS STANDING WITH THE OPPRESSED

REMEMBERING MAN'S INHUMANITY TO MAN
www.genocidememorialday.org.uk



The Islamic Human Rights Commission is an NGO in Special Consultative Status with the Economic and Social Council of the United Nations.

Reducción del espacio para la disidencia El cada vez más reducido espacio para la disidencia en la Gran Bretaña neoliberal

El proceso de despolitización de los musulmanes ahora se ha extendido a la población más amplia del Reino Unido, argumenta **Afroze F. Zaidi**. Mientras que diferentes sectores de la sociedad en general se enfrentan entre sí por narrativas gubernamentales que estigmatizan, dividen y controlan, Zaidi argumenta que todavía existe suficiente espacio para la disidencia a pesar de la división, y aboga por una política unida de oposición a la opresión.

En diciembre de 2021, escribí sobre la “raza” como una característica protegida en las leyes estadounidenses y británicas, y las limitaciones asociadas de los sistemas legales para impartir justicia. Había concluido: “En lugar de hacer cola, la disrupción, sin importar cuán incómoda pueda ser, es el único recurso. Exigir la justicia a la que tenemos derecho, no sólo dentro de los límites de las leyes que existen sino a pesar de ellas. Para hacerlo, se requiere un compromiso crítico constante, en lugar de una aceptación acrítica, de las estructuras de poder que nos gobiernan”.

Un año después, en el Reino Unido, el parlamento aprobó la Ley de Policía, Crimen, Sentencia y Tribunales (PCSC) y actualmente está debatiendo el Proyecto de Ley de Orden Público, los cuales servirán para estrangular las protestas perturbadoras y criminalizar a los manifestantes. Esto forma parte de una cultura más amplia de acabar con la disidencia, no solo en forma de protesta, sino también en forma de movimientos de trabajadores organizados y puntos de vista críticos con el orden establecido.

La protesta, la libertad de pensamiento y el derecho a retirarse del trabajo son considerados ampliamente como las piedras angulares de la democracia y, sin embargo, los líderes de una nación aparentemente democrática están tratando de reprimirlos. Están normalizando un enfoque en la responsabilidad individual en lugar del bienestar colectivo, y al cerrar el espacio para comprometerse críticamente con la narrativa neoliberal y visualizar soluciones alternativas, están despolitizando efectivamente a la población. En este artículo, argumento que el Reino Unido, al servicio de una hegemonía neoliberal insaciable, está ejecutando un “cambio epistémico” hacia la despolitización masiva de sus ciudadanos. Este proceso se sitúa dentro del contexto del imperio y la supremacía blanca, por lo que aquellos que son otrificados por el imperio son reconocidos inmediata y preventivamente como una amenaza al *statu quo* neoliberal y, por lo tanto, son silenciados de manera desproporcionada. También se lleva a cabo como una operación de múltiples frentes en la que varios brazos del estado están

trabajando en conjunto para cumplir su agenda. Para evidenciar esta operación de múltiples frentes, este artículo examinará cómo la policía, los medios y la Comisión de Caridad, junto con otras instituciones estatales, están contribuyendo a reducir el espacio para la disidencia en Gran Bretaña.

Despolitización

Henry A Giroux ha escrito sobre la despolitización dentro del contexto neoliberal, diciendo que “las condiciones despolitizantes de nuestro orden social... despojan a los individuos del pensamiento crítico, la autodeterminación y la agencia reflexiva”. Señala así:

“Operando bajo la falsa suposición de que solo existen soluciones individuales para los problemas producidos socialmente, la pedagogía neoliberal refuerza estados despolitizantes de alienación y aislamiento individual, que cada vez más se normalizan, volviendo a los seres humanos insensibles y temerosos, inmunes a las demandas de justicia económica y social, cada vez más divorciados de cuestiones sobre política, ética y responsabilidad social. Esto equivale a una forma de despolitización en la que los individuos desarrollan una propensión a caer en un estupor moral, un cinismo adormecedor”

Giroux también habla sobre el papel que juega la represión a través de las instituciones estatales para producir esta despolitización:

“Cada vez más, la educación tanto en las escuelas como en los aparatos culturales más amplios, los medios de comunicación tradicionales y conservadores, se convierten en una herramienta de represión que sirven para promover y legitimar la propaganda neoliberal fascista”.

Este artículo pretende evidenciar la represión ejercida por el orden político británico a los espacios de cuestionamiento y protesta contra la hegemonía neoliberal. Sugiere además que esta represión no solo sirve a una agenda neoliberal, sino que al servicio del imperio, se extiende a una homogeneización más amplia y generalizada del pensamiento que no deja lugar para la crítica del sistema. En el contexto británico, mientras que la despolitización conduce al silenciamiento, el silenciamiento contribuye aún más a la despolitización, reduciendo el espacio para el discurso, la disidencia y el compromiso crítico, formando así un círculo vicioso.

Vigilancia militarizada

Las fuerzas policiales tienen una larga y brutal historia de trabajar para proteger al estado en lugar de a los ciudadanos. Cuando se remonta a su papel en el imperio británico, así como a las patrullas de esclavos del imperio de los EE.UU, las fuerzas policiales también tienen una historia que está indisolublemente ligada a la supremacía blanca. Su función actual, por lo tanto, es simplemente una continuación de su papel histórico. Y en este contexto, los hallazgos del informe de 2020 de Netpol sobre la actuación policial en las protestas de Black Lives Matter (BLM) no sorprenden. Estos hallazgos respaldan directamente la idea de que la policía está trabajando en nombre del estado para silenciar las protestas y, además, siguen siendo agentes de la supremacía blanca cuando atacan de manera desproporcionada a los manifestantes negros.

El informe agregaba:

“Es muy probable que este racismo e intimidación tengan efectos más amplios [sobre] el antirracismo y las protestas en Gran Bretaña, erosionando los derechos legales y democráticos consagrados en el artículo 11 de la Convención Europea de Derechos Humanos”.

Esto respalda el argumento de que el racismo institucional ejercido por la policía, observado no solo durante las protestas de BLM, sino una y otra vez a través de varios incidentes denunciados, no es simplemente “discriminación”. Más bien, juega el papel posiblemente deliberado de erosionar el derecho de los negros a protestar y organizarse contra el racismo y el imperio. De hecho, el informe comenta cómo la “intimidación” de la policía tiene el efecto de reducir el espacio para la organización y la agitación antirracistas:

“A través de la posible intimidación y mayor marginación de aquellos que buscan desafiar el racismo a través de la protesta, *estas tácticas y retórica policiales draconianas desplegadas por el estado tienen el potencial de socavar la vida y el impulso del activismo antirracista y los movimientos de protesta más amplios*” [énfasis añadido]

El informe también confirma que, en lugar de reflexionar sobre las razones justificadas de las protestas y reconocer su legitimidad, los políticos, la policía y los medios de comunicación retratan colectivamente a los manifestantes como malhechores violentos y antisociales:

“También fuimos testigos de una representación cada vez más estereotipada y racista de las protestas de Black Lives Matter (BLM) como violentas por parte de los políticos, incluida la secretaria del Interior, Priti Patel, que describió a los activistas antirracistas como ‘matones y criminales’. La policía también destacó rápidamente la supuesta naturaleza violenta de las protestas y gran parte de la prensa se unió a ellos, lo que ayudó a justificar las tácticas policiales analizadas en este informe”.

Es seguro asumir que esto tenía la intención de poner a la opinión pública en contra de las protestas y los manifestantes de BLM, sin dar legitimidad al hecho de que las protestas fueron tanto justificadas como legales.

Otros ejemplos claros en 2021 del papel de la policía acallando la disidencia incluyen la vigilancia policial con mano dura en una vigilia por Sarah Everard y las protestas contra el proyecto de ley PCSC antes de que se convirtiera en ley. Tanto en la vigilia en Londres, como en las protestas de Kill the Bill en Bristol, la policía atacó físicamente y arrestó a los manifestantes. Los relatos de testigos oculares en [ambos casos](#), así como una [investigación](#) del Grupo Parlamentario de Todos los Partidos sobre Democracia y Constitución, confirman cómo la policía fue la que instigó la violencia. Sin embargo, cuando se trató de las protestas de Kill the Bill, una vez más los medios de comunicación y la entonces ministra del Interior, Priti Patel, [enmarcaron a los manifestantes](#) que ejercían su derecho a la libertad de expresión y reunión como matones y gamberros.

Similar es el caso de [activistas ambientales](#) como los de Extinction Rebellion, Insulate Britain y Just Stop Oil. En noviembre de 2022, el subcomisionado de la policía metropolitana [dijo en BBC News](#) sobre una acción de Just Stop Oil: “Esto no es una protesta, es un crimen”. Además, Netpol ha publicado un [informe](#) titulado *Respeto o represión*, que documenta ampliamente la represión policial durante las protestas de la COP26 en Glasgow en noviembre de 2021. El informe afirma que los manifestantes consideraron que el comportamiento de la policía fue punitivo, desproporcionado, intimidatorio y agresivo. Particularmente relevante es que el informe cita a Neil, Opitz y Sebrowski (2019) para explicar cómo el ‘kettled’ en las protestas, ampliamente practicado por la policía en el Reino Unido, tiene el efecto no solo de “sofocar la disidencia” sino también de “agotar... las energías políticas.” que puede atribuirse a la disidencia, teniendo así “un efecto disuasorio sobre la protesta”. Como señaló un observador judicial:

“Fue revelador que cuando los manifestantes comenzaron a cantar, éstos eran sobre el cambio climático y la justicia social. Después de tener retenidos a los manifestantes durante dos horas para que dejaran las protestas, estos desistieron y

abandonaron la misma. Esta fue una táctica deliberada para que la gente se fuera a casa”.

Por lo tanto, podemos ver en tiempo real la forma en que las tácticas policiales tienen un efecto despolitizador en las protestas. Además, el informe cita la orientación de la Comisión de Venecia y detalla las formas en que los agentes de policía contradijeron esta orientación. En lo que respecta a la vigilancia, por ejemplo, el informe describe cómo, en contravención de las directrices de la Comisión de Venecia:

“La policía de Escocia filmó constantemente a las multitudes, los oradores, los manifestantes, los observadores legales y los lugareños de manera intrusiva, y un oficial de recolección de pruebas les dijo de forma amenazante a los manifestantes “tenemos mucho tiempo para ver sus caras”. Esto estaba especialmente dirigido a grupos racializados, incluido un grupo de manifestantes musulmanes que parecían particularmente incómodos y una mujer de color que hablaba en una manifestación por los derechos de los inmigrantes, mientras que la policía ignoró a sus homólogos blancos”.

El informe continúa explicando cómo las pautas de la Comisión de Venecia enfatizan que el uso de dispositivos de grabación digital durante una protesta puede tener **“un efecto paralizador” en la libertad de reunión y restringir el ejercicio de este derecho** [énfasis en el original]. Una vez más, parecería que restringir las protestas es de hecho un objetivo deliberado de la policía. Además, este “efecto escalofriante” y la despolitización afectan de manera desproporcionada a las personas de color.

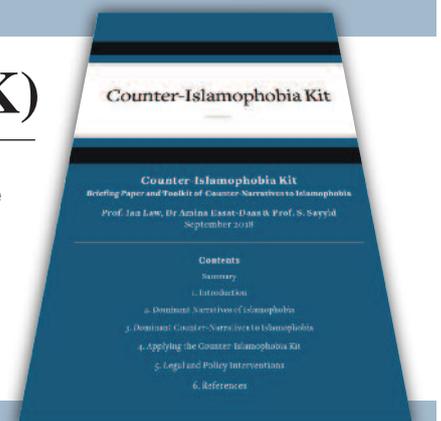
La agenda neoliberal del Estado es particularmente evidente cuando se trata de la represión contra los manifestantes climáticos. En particular, estos han estado utilizando la táctica de “bloquearse”, es decir, adherirse a una estructura o a otros manifestantes, como una forma de acción directa para interrumpir las actividades habituales y llamar la atención sobre



Counter-Islamophobia Toolkit (CIK)

This project has produced documentation targeted at policy makers, lawmakers, academics and activists in order to tackle Islamophobia.

IHRC alongside 5 academic partners across Europe was part of the Counter-Islamophobia Toolkit team that looked at narratives and counternarratives to Islamophobia in 8 European countries: the United Kingdom, France, Germany, Belgium, Portugal, Czech Republic, Hungary and Greece.



Find out more at www.ihrc.org.uk/islamophobia

la crisis climática. Pero el Proyecto de Ley de Orden Público, si se aprueba, **convertiría en delito** no solo bloquear un vehículo, sino también llevar equipo que pueda usarse para bloquearlo. Una mirada a la industria de los combustibles fósiles explicará por qué, en un estado neoliberal, la represión de las protestas contra los combustibles fósiles y la inacción climática es una prioridad en la agenda. Sobre todo porque **los lobbistas de las empresas** de combustibles fósiles están operando en Westminster sin necesidad de declarar su participación en los registros oficiales de transparencia parlamentaria.

Los ejemplos antes mencionados, combinados con la Ley PCSC y el Proyecto de Ley de Orden Público, respaldan la afirmación de que mientras la policía está trabajando al servicio del Estado, éste está trabajando para expandir los poderes policiales, formando así un esfuerzo coordinado para contener el derecho a la protesta y, en consecuencia, clausurar los espacios de la disidencia. Junto con la legislación, un informe de Campaign Against Arms Trade y Netpol publicado en agosto de 2022 destaca el alcance de la **militarización de la policía** en el Reino Unido. Entonces, la policía está siendo empoderada no solo en el sentido legislativo, sino también en términos de equipo, recursos y modus operandi militarizado.

Los medios de comunicación británicos

Si bien la policía está trabajando para frenar activamente el derecho a la protesta, este no es el único aspecto del proyecto de despolitización del Estado británico. Vimos, por ejemplo, como en la cobertura del funeral de la reina Isabel II en septiembre de 2022, particularmente en la BBC, había poco espacio para puntos de vista críticos con la monarquía, o cualquier otro tipo de información. Esto fue particularmente evidente en las redes sociales, donde cualquier respuesta que no aprobase a la difunta monarca fue recibida con gran desprecio público. Las mujeres negras, en particular, como las académicas Uju Anya y Zoe Samudzi, recibieron una andanada de insultos por expresar puntos de vista que criticaban el legado colonial de Isabel II. Si bien la misoginia los convirtió en blancos fáciles, varias personas, todas blancas, también han sido arrestadas desde entonces por protestas contra la monarquía.

Mientras tanto, destacadas organizaciones musulmanas británicas hicieron todo lo posible para expresar sus condolencias y presentarse a sí mismas, y a los musulmanes británicos por extensión, como súbditos leales. Es difícil decir si esta respuesta estuvo motivada por la necesidad de marcar a estas organizaciones, y a todos los musulmanes, como seguras y no amenazantes a los ojos del orden vigente, si se debió a la presión percibida para aparecer como tales, o si las narrativas en torno a los musulmanes 'buenos' y 'malos' se han internalizado en la medida en que esta respuesta fue un fiel reflejo de los puntos de vista de estas organizaciones.

Si bien la legislación preventiva y antiterrorista ha funcionado para despolitizar a la sociedad civil musulmana británica, la policía militarizada y unos medios de comunicación descaradamente prosistema están trabajando

para despolitizar a la sociedad británica en general. Como tal, la despolitización de la población sirve no solo a una agenda colonial, como a través de Prevent, sino también a una neoliberal. La respuesta a las opiniones críticas con la monarquía con motivo de la muerte de Isabel II ejemplifica los límites tanto de la libertad de expresión como de la libertad de pensamiento en el Reino Unido. La narrativa mediática funciona perpetuamente al servicio del imperio y deja poco espacio para el pensamiento crítico. Mirando a la BBC en particular, el análisis de la cobertura de los trabajadores en huelga puede demostrar su papel en proporcionar una narrativa singular para despolitizar al público en general en aras de una agenda neoliberal.

Durante el siglo XX, los sindicatos y el derecho de huelga se convirtieron en la piedra angular de la organización política de la clase trabajadora en el Reino Unido. Pero la cobertura de huelgas de la BBC en la última parte de 2022 podría interpretarse como un socavamiento del derecho de los trabajadores a la huelga y proporciona una instantánea de las tendencias neoliberales de la BBC. Al examinar cuarenta y cinco artículos en el sitio web de la BBC que cubren huelgas entre el 1 de noviembre y el 8 de diciembre de 2022, surgen varias similitudes. Estos artículos cubrían a los trabajadores ferroviarios, otros trabajadores del transporte, trabajadores de la salud, maestros, personal universitario y personal de Royal Mail.

Un rasgo recurrente de estos artículos era que mencionan cuánto ganaban los trabajadores en cada sector respectivo. Esta información siempre se presentó sin ningún reconocimiento de que **los salarios no han aumentado** en línea con la inflación durante al menos los últimos trece años. A pesar de que la crisis del costo de vida se encuentra entre los principales motivadores de las huelgas recientes, solo doce artículos (27%) mencionaron el costo de la vida, de los cuales cinco artículos también mencionaron los efectos de la pandemia y el aumento de los gastos generales para los empleadores. Con un salario mínimo de 9,50 libras esterlinas la hora, y sin el contexto que lo acompaña sobre el estancamiento de los salarios, es fácil ver cómo, por ejemplo, el salario inicial anual de un maestro de más de 25.000 libras esterlinas puede parecer generoso para muchas personas y disminuir en su perspectiva la necesidad del llamamiento a huelga por parte de los docentes.

Los artículos a menudo también indican las ofertas salariales que ya se habían hecho, pero que los sindicatos habían rechazado. Pero junto a esto, ninguno de los artículos mencionó los márgenes de ganancia de las empresas privadas donde los trabajadores estaban en huelga o, por ejemplo, los aumentos salariales y los beneficios recibidos por los diputados y ministros en comparación con los trabajadores del sector público. Si bien hubo una apariencia de "equilibrio", ya que los artículos generalmente mencionan las opiniones tanto de los trabajadores como de los empleadores, varios artículos también hablaban de "ambos lados". Este marco implica que la lucha de los trabajadores por recibir un salario con el que puedan permitirse vivir es igual a la lucha de los empleadores que se benefician de salarios más bajos. Describir las huelgas como un conflicto en el que "ambas partes" tienen quejas legítimas

y simplemente no pueden llegar a un acuerdo borra el desequilibrio de poder en juego, lo que socava fundamentalmente la justificación de las huelgas.

Además de estos temas, dos cuestiones principales relacionadas se destacan en la cobertura de huelgas de la BBC. La primera es la interrupción de los clientes o usuarios del servicio, y el segundo es el impacto que tendrán las huelgas, por su temporalidad, en Navidad. De diecisiete artículos que informan sobre huelgas de transporte, 16 mencionaron "perturbación" o efecto en los viajeros; 16 de 17 también mencionaron 'Navidad'. De diez artículos que informan sobre huelgas de Royal Mail, el 100 % mencionó la Navidad, mientras que el 80 % mencionó interrupciones para los clientes y minoristas.

Las narrativas de los medios sobre "cancelar la Navidad" y "salvar la Navidad" ejemplifican el pánico moral que se crea regularmente en torno a lo que es la festividad más importante para la mayoría de la población del Reino Unido. Parecería que enmarcar algo como una amenaza para la Navidad es una forma comprobada de poner al público británico en su contra. La narrativa impulsada por la BBC sobre las huelgas que interrumpen los planes de Navidad no ha sido diferente. La mención de cómo están ocurriendo las huelgas en el período navideño y cómo interrumpirán los planes de la gente durante este tiempo es un tema predominante. Un titular, refiriéndose al jefe de la *National Union of Rail, Maritime and Transport Workers* (RMT), Mick Lynch, decía: "No soy el Grinch, dice el jefe sindical antes de las huelgas de trenes de Navidad". Dos artículos sobre las huelgas de Royal Mail también mencionan a uno de los principales ejecutivos de la empresa diciendo que el sindicato estaba "exigiendo un rescato por la Navidad".

Pero un puñado de artículos, en particular, se destacan por su narrativa de que "las huelgas son antinavideñas". Uno de ellos, titulado *Huelgas de trenes: el jefe de un Pub advierte que las huelgas podrían arruinar los planes de Navidad*, presenta las preocupaciones de los propietarios de bares sobre cómo afectarán las huelgas a los negocios durante "un período navideño" vital. El propietario de la cadena de bares, Simon Emeny, instó a la RMT a cancelar las huelgas para garantizar que el sector de la hostelería "pueda tener la Navidad que se merece". Emeny, cuya empresa emplea a 5000 personas, enfrentó a los trabajadores en huelga con los trabajadores de la hostelería peor pagados, diciendo:

"Estas huelgas de trenes van a afectar al sector de la hostelería, pero lo que es más importante, a los trabajadores de la hostelería... Es probable que se les reduzcan las horas y las propinas se reduzcan significativamente si estas huelgas de trenes siguen ocurriendo".

Esta táctica de divide y vencerás continúa a medida que el artículo presenta a Charlie Baker, propietario de dos bares. El artículo señala que Baker estima "se han dejado de ingresar alrededor de 200.000 libras esterlinas" desde que se anunciaron las huelgas. Continúa señalando que Baker es "el dueño de un negocio más pequeño" y perder tanto dinero ha sido

CIVIL RIGHTS

IHRC has focused on civil rights in various contexts from its outset in 1997. This area of interest in civil rights and liberties, political, social and minority rights has been

realised in various countries, but particularly in the UK. Our areas of focus include: anti-terrorism laws; counter-extremism policy; institutional racism (including

Islamophobia) and discrimination; immigration and asylum; policing; shrinking civil society space and the concentration of power.

<https://www.ihrc.org.uk/civil-rights/>



Anti Terrorism Laws



Prevent
and other Counter-Extremism Policies



Institutional Racism
Islamophobia and Discrimination



Immigration & Asylum



Policing



SHRINKING CIVIL SOCIETY SPACE
& Concentration of Power



Know Your Rights



Guantanamo



Minority rights



Extradition & Deportation



Stop & Search



Schedule 7

“aterrador” para él. Como dice Giroux, el neoliberalismo enfrenta a las personas a través de la “hipercompetitividad”, que inhibe “la capacidad de actuar políticamente, con responsabilidad y valentía cívica”. Y añade:

“Esta cultura depredadora fomenta el proceso de despolitización al dificultar que las personas se identifiquen con cualquier sentido de responsabilidad compartida y noción viable del bien común”.

Baker lamenta que los pubs, cafeterías y restaurantes estén al “borde del precipicio” debido al aumento de los precios de la energía, y continúa diciendo:

“Comprendo totalmente que el costo de la vida está aumentando y simpatizo con los trabajadores ferroviarios, pero también es muy difícil para nosotros.”

A esto le siguen inmediatamente los comentarios de UK Hospitality, el organismo comercial del sector, que advierte que “la huelga le costará al sector alrededor de 1500 millones de libras esterlinas”. Solo el 9 % del artículo (77 de 843 palabras) incluye comentarios de RMT, y el resto proviene de propietarios de negocios, hospitalidad del Reino Unido y el secretario de Transporte, Mark Harper.

Otro ejemplo destacado fue un artículo que [informaba](#) sobre los comentarios del presidente conservador Nadhim Zahawi, en una entrevista televisiva con la BBC, de que las huelgas en Navidad son “injustas” y “perjudiciales” para la vida de las personas. Más tarde esa mañana en Sky News, [dijo](#) infamemente que las huelgas “le hacen el juego a Putin” y que las enfermeras deberían aceptar una oferta salarial más baja para “enviar un mensaje muy claro a Putin”, pero el artículo de la BBC no menciona estos comentarios en particular de Zahawi, si bien dice que éste le dijo a la BBC que las huelgas son “lo que Putin quiere ver”, el videoclip incluido en la parte superior del artículo no incluye la referencia de Zahawi a Putin.

El artículo también menciona demandas de aumentos salariales para igualar el aumento del costo de la vida, pero inmediatamente sigue con la advertencia de que éste “está aumentando a su ritmo más rápido en 40 años, en gran parte como resultado del aumento de los precios de los alimentos y la energía”. Esta última declaración absuelve por completo al gobierno Tory de al menos tres cosas: su papel en no aumentar los salarios en términos reales para los trabajadores del sector público; su papel al negarse a regular o subsidiar efectivamente los precios de la energía y la producción de energía; y el papel del Brexit en el aumento de los precios de los alimentos. También enmarca las demandas salariales como “inasequibles” y, en consecuencia, a los trabajadores en huelga como irrazonables por hacer estas demandas.

Finalmente, entre los ejemplos más flagrantes de la cobertura antihuelgas de la BBC se encuentra un artículo publicado el 8 de diciembre, inicialmente titulado “Las huelgas ferroviarias significan que no veré a mi hijo en Navidad”. El titular era una cita de Owen, cuya imagen también aparecía como imagen principal del artículo. El artículo, escrito por el

reportero de la BBC Michael Race, afirmaba que Owen no podría visitar a su hijo de 12 años el 27 de diciembre debido a las huelgas ferroviarias. Y argumentaba que:

“Habiendo apoyado las huelgas a principios de año, Owen dice que ahora está en contra debido a que las huelgas durante las fiestas “arruinaron” su Navidad”.

Pero como muchos, algunos usuarios de Twitter señalaron que, de hecho, había rutas alternativas que Owen podría haber tomado fácilmente si realmente quisiera visitar a su hijo. [El tuit original de la BBC](#), que luego se eliminó, se tuiteó con citas al menos 1637 veces (en comparación con solo 110 retuits), y muchos de los tuits con citas se refirieron al [periodismo deficiente de Race](#) y al [sesgo antihuelgas](#) de la BBC. El periodista deportivo Jay Motty lo describió como “La BBC haciendo propaganda de los torios por ellos”. Escribiendo para *The Canary*, Steve Topple [también describió](#) el artículo de la BBC como “propaganda anti-RMT”, y dijo: “En general, muestra el arraigado sesgo progubernamental de la supuesta emisora de ‘servicio público’”.

Topple también señaló que el artículo original no incluía comentarios de nadie que apoyara las huelgas, y que Race no verificó las afirmaciones de Owen, contraviniendo las propias pautas de informes de la BBC. Posteriormente, la BBC cambió el titular y la imagen principal y eliminó a Owen del artículo, con una [nota al final que decía](#): “Esta historia se ha actualizado para eliminar un estudio de caso cuyos planes de viaje probablemente no se verán afectados por las huelgas”. La nota, agregada como una “actualización” en lugar de una “corrección”, se cambió nuevamente para reemplazar “un estudio de caso” por “una entrevista”.

Los principales medios de comunicación del Reino Unido, en su mayor parte, han promovido constantemente informes de “Huelgas vs. Navidad”. La contribución de la BBC, sin embargo, demuestra su papel como herramienta de propaganda para un gobierno que parece estar haciendo todo lo posible para reducir el rango de puntos de vista aceptables y sofocar el pensamiento crítico, despolitizando así al público. Una medida de esto es una encuesta de YouGov que mostró que el 45 % de las personas apoyaban a los trabajadores ferroviarios en huelga en octubre de 2022 frente al 42 % que se oponía, esto había cambiado al 41 % a favor y al 47 % en contra en noviembre. Como señaló Topple [en otro artículo para The Canary](#), “parece que las narrativas de los medios sobre la huelga y la Navidad pueden haber influido en las opiniones de algunas personas”.

Desempoderamiento sistemático y silenciamiento de las minorías racializadas

Examinar los casos de la policía y la BBC muestra su papel en la reducción del espacio para las opiniones disidentes en el Reino Unido, contribuyendo así a una despolitización de la población en general al servicio de una hegemonía neoliberal que lo abarca todo. Sin embargo, como se discutió con respecto a la

vigilancia de los manifestantes, las comunidades racializadas enfrentan de manera desproporcionada los efectos de este dominio absoluto sobre las voces disidentes. Con el impacto silenciador de la vigilancia policial teniendo mano dura sobre los manifestantes de color, es importante reconocer que este daño no solo lo causa la policía como institución. Más bien forma parte de una focalización sistemática, silenciamiento y desempoderamiento de las comunidades racializadas.

Escribiendo para *Tribune Magazine*, Jason Okundaye habla sobre la criminalización de los manifestantes de Black Live Matter y, en particular, el papel del Ministerio del Interior y el proyecto de ley PCSC (todavía un proyecto de ley en el momento de la redacción de este artículo) para facilitar esto. También menciona en el mismo sentido la criminalización de los jóvenes negros tras los disturbios de Londres en 2011. Mientras que los Tories en general, y Priti Patel en particular, a menudo han sido retratados como villanos caricaturizados cuando se trata de temas como la inmigración o el racismo, el artículo de Okundaye destaca el hecho de que un partido laborista liderado por Keir Starmer no es menos cómplice en la defensa del *statu quo* neoliberal de la supremacía blanca en el Reino Unido. Menciona el papel de Starmer en acelerar los juicios de jóvenes negros sin antecedentes penales que fueron arrestados en los disturbios, negándoles así el debido proceso legal.

Las narrativas del estado y los medios sobre los disturbios probablemente contribuyeron a un [aumento documentado de las actitudes racistas](#) en el Reino Unido. Como en el caso de las protestas de BLM, hubo poco reconocimiento por parte del estado o del público en general de la [frustración justificada](#) de los alborotadores o de las [causas sociales y políticas que crearon directamente](#) las circunstancias en las que la gente sintió la necesidad de amotinarse. Okundaye continúa agregando:

“Los secretarios del Interior y de Justicia buscan deliberadamente enfrentar a las familias negras, muchas de las cuales todavía viven con las consecuencias a largo plazo de los crueles procedimientos legales que siguieron a los arrestos de sus jóvenes familiares”.

Lo que Okundaye alude aquí es el impacto a largo plazo del racismo sistémico. Más específicamente, [al impacto de los disturbios](#) en la salud mental de los negros en tanto refleja la idea más amplia de la “fatiga negra” tal como la analiza Mary-Frances Winters. [Descrito](#) como “el costo de vivir con el racismo”, no es demasiado descabellado concluir que el peso emocional y psicológico de la fatiga negra puede tener un efecto de desempoderamiento, reduciendo la capacidad colectiva para la disidencia política.

Este concepto de fatiga colectiva en respuesta al racismo también podría aplicarse en diversos grados a otros grupos afectados por el racismo. [Un estudio de Billy Wong et al](#), publicado por *Cambridge Journal of Education* en abril de 2022, examina los efectos de la “fatiga de batalla racial” específicamente en

En particular, Merali señala:

“A los musulmanes no solo se les niega la capacidad de definir lo musulmán en cualquiera de sus múltiples diversidades, sino que también son definidos por el discurso estatal e institucional y la praxis que es una forma de violencia contra ellos. *Les quita el poder de tener cualquier papel en el desarrollo de la sociedad en general*.” [énfasis añadido]

Como se señaló anteriormente, esta pérdida de poder se manifiesta en una falta de compromiso crítico dentro de la comunidad musulmana y, en particular, de las organizaciones de la sociedad civil musulmana. Y luego de la represión sistemática de las organizaciones y movimientos dirigidos por minorías, como señaló Talpin en el caso de Francia, el miedo o la fatiga causada por la represión estatal puede conducir a un silenciamiento masivo y una despolitización de las minorías racializadas en el Reino Unido.

Una fuerza irresistible

Este artículo proporciona una mera instantánea del nivel de represión, silenciamiento y propaganda por parte del establishment que se está normalizando en el Reino Unido. Sin embargo, en medio de estas tácticas y a pesar de ellas, la llamada crisis del costo de la vida ha movilizado a los trabajadores en particular en una medida nunca vista en este siglo. Posiblemente, y totalmente en consonancia con la trayectoria expuesta en este artículo, estos desarrollos conducirán a lo que el primer ministro **Rishi Sunak ha descrito** como “nuevas leyes estrictas” para restringir las huelgas. Pero junto con el aumento del costo de la vida, la crisis climática seguirá empeorando y el colonialismo seguirá alimentando la necesidad de luchas antirracistas. Como tal, la urgencia de protestar de la población y el control autoritario del Estado sobre la disidencia pueden llegar a un punto muerto.

Si el Estado insiste en convertirse en un objeto inamovible, rígido e implacable en su imposición de una hegemonía neoliberal y colonial, entonces es el único recurso para las voces disidentes es convertirse en una fuerza irresistible. Los movimientos de concientización y las narrativas de los medios alternativos podrían ayudar a contrarrestar el proyecto de despolitización del Estado, siempre que sean accesibles a través de las divisiones sociales y, en particular, en las comunidades de clase trabajadora. Fundamentalmente, necesitamos un rechazo radical de la “hipercompetitividad” y el hiperindividualismo que menciona Giroux. Adoptar colectivamente un compromiso con el bien común es el antídoto definitivo contra el imperativo económico del neoliberalismo: el hecho que pone los pelos de punta a quienes están en el poder es solo una ventaja adicional.

Afroze Fatima Zaidi

es escritora, editora y periodista. Tiene experiencia en el mundo académico y escribe para plataformas en línea. Esta en Twitter como @afrozefz

“estudiantes de minorías étnicas en la educación superior del Reino Unido”. El estudio señala el cansancio causado por los repetidos casos de racismo entre los estudiantes entrevistados. Si bien esto provoca una insensibilización y “tolerancia” a los incidentes racistas como mecanismo de supervivencia, los autores señalan de manera crucial:

“El trabajo emocional, es decir, el desapego y la insensibilización, tal como lo practican nuestros estudiantes de minorías étnicas, parece surgir de la frustración y la resignación de que el *statu quo* pueda ser desafiado de manera significativa”.

Cuando se puede considerar que esta “renuncia” tiene un efecto despolitizador en las personas de grupos racialmente minoritarios, se puede argumentar que este efecto es el resultado deseado de la orientación racista del estado hacia las personas de color. **Julien Talpin publicó otro estudio más profundo** que respalda esta afirmación en la revista de estudios étnicos y raciales en febrero de 2022. El estudio se titula “Por qué las minorías raciales francesas no se movilizan con más frecuencia”. Desempoderamiento, repertorios tácticos y represión blanda de los movimientos antirracistas. Centrándose en seis ciudades francesas, observa un “desempoderamiento colectivo” entre la clase trabajadora de las minorías raciales. Es importante destacar que Talpin dice:

“En lugar de apatía, los residentes de los barrios obreros franceses parecen marcados por una profunda sensación de impotencia. Si bien con frecuencia interpretan su situación como injusta, ven pocas formas de transformarla, ya que la política o la acción colectiva rara vez aparecen como medios efectivos”.

Es particularmente significativo que Talpin identifique las prácticas “represivas” de las instituciones públicas como uno de los factores que causan la “desmovilización” de las minorías raciales en Francia y “alimentan el desempoderamiento colectivo”. Agrega que junto a “formas violentas” de represión, como la policía:

“los colectivos estudiados en nuestra investigación... enfrentan formas más ordinarias de represión y descalificación blanda y simbólica (Marx Ferree 2004), que, aunque menos violentas, tienen un impacto directo en sus capacidades de movilización.”

Mientras tanto, una de las manifestaciones de la represión del estado británico a la movilización contra el racismo es la criminalización de los manifestantes de BLM. Además, tras el derrocamiento de la estatua del esclavista Edward Colston en Bristol, también se manifiesta en la criminalización del daño a las estatuas a través de la Ley PCSC, una medida que afecta de manera desproporcionada a las protestas antirracistas, dado el legado colonial de este país. Y cuando se trata de reprimir el apoyo a Palestina, una de

las piedras angulares de la lucha antirracista, la represión adopta formas violentas, como la vigilancia antiterrorista, así como formas más sutiles. Estos últimos incluyen la vigilancia masiva a través de Prevent y la selección sistemática y multiinstitucional de organizaciones que apoyan a Palestina.

En noviembre de 2021, el parlamento del Reino Unido **aprobó** una enmienda a la Ley de Terrorismo de 2000 que proscribió el ala política de Hamás como organización terrorista. En ese momento, los líderes musulmanes en el sector de la caridad expresaron su preocupación sobre cómo la legislación “obstaculizaría su dentro del territorio palestino sitiado”, pero sus llamados no tuvieron ningún impacto. Sin embargo, con la proscripción del brazo militar de Hamas en 2001, las organizaciones benéficas musulmanas habían estado constantemente bajo el escrutinio de la Comisión de Caridad mucho antes de la enmienda de 2021. El programa *Panorama* de la BBC de 2009 sobre Interpal **provocó** una investigación de la Comisión de Caridad sobre las posibles conexiones de la organización con “las actividades militantes o terroristas de Hamás”. Otras organizaciones benéficas a las que la Comisión ha apuntado por su trabajo en Gaza y/o supuestos vínculos con grupos de liberación en Palestina incluyendo a **Education Aid for Palestinians, Medical Aid for Palestinians, Muslim Aid, y Human Aid**. Las investigaciones invariablemente condujeron a una amenaza o pérdida real de fondos para las respectivas organizaciones benéficas. Al menos una de estas organizaciones benéficas, Human Aid, **expresó públicamente** su preocupación acerca de la Comisión por “*ser excesiva en su enfoque y actuar efectivamente como una extensión de la política de acoso de la policía y los servicios de seguridad*” [énfasis agregado].

En junio de 2022, la Comisión también **abrió una investigación** sobre el brazo caritativo de la Unión Nacional de Estudiantes (NUS) debido a las **denuncias de antisemitismo** contra la presidenta, Shaima Dallali, una activista a favor de Palestina. La investigación fue motivada por una carta enviada por el diputado Tory y el jefe del Comité Selecto de Educación, Robert Halfon, en colaboración con la Campaña contra el Antisemitismo. Un documento de trabajo titulado *Dominant Counter-Narratives to Islamophobia* - Reino Unido, publicado por Arzu Merali en 2018, llama la atención sobre el costo de estas investigaciones de la Comisión de Caridad, que **afectan a los musulmanes** de manera desproporcionada. Como señala un encuestado:

“Esto ha dado como resultado, como mínimo, que las organizaciones benéficas contra las que no se ha encontrado ningún delito se encuentren... empantanadas en interminables rondas de correspondencia con la Comisión de Caridad causadas por repetidas quejas de los mismos miembros de la autoridad. En el peor de los casos, tienen fideicomisarios removidos y reemplazados por fideicomisarios elegidos por la Comisión de Caridad o tienen activos congelados”.

AUTHOR EVENING with



SHAYKH OMAR SUBEDAR

**A COLLECTION OF
IMĀM ABŪ HANĪFAH'S
HADITHS AND FATWAS**



**Tuesday,
17 January 2023
6.30pm BST (GMT)**

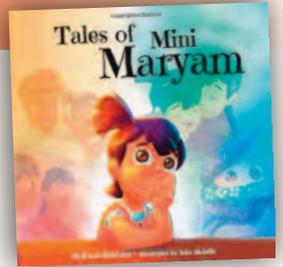
Purchase
**A COLLECTION OF IMĀM ABŪ
HANĪFAH'S HADITHS AND FATWAS**
from shop.ihrc.org

AUTHOR EVENING with



KOSSER ABDUL AZIZ

**TALES OF
MINI MARYAM**



**Friday,
27 January 2023
6.30pm BST (GMT)**

Purchase
TALES OF MINI MARYAM
from shop.ihrc.org

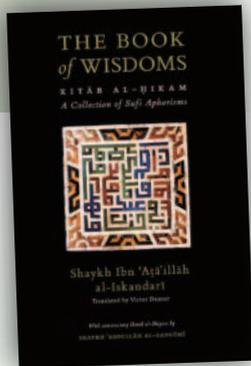


AUTHOR EVENING with



ANDREW BOOSO

**THE BOOK
OF WISDOMS**



**Friday,
3 February 2023
6.30pm BST (GMT)**

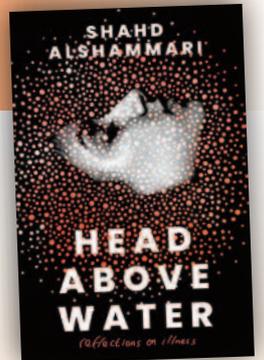
Purchase
THE BOOK OF WISDOMS
from shop.ihrc.org

AUTHOR EVENING with



SHAHD ALSHAMMARI

**HEAD ABOVE
WATER**



**Friday,
23 February 2023
6.30pm BST (GMT)**

Purchase
HEAD ABOVE WATER
from shop.ihrc.org

WHERE: IHRC Bookshop (202 Preston Road, Wembley, London HA9 8PA) or watch the Author Evening **LIVE** on www.ihrc.tv, Facebook and YouTube



Live on
IHRC TV
www.ihrc.tv



ISSN 2753-3972



The Long View is a project and publication of Islamic Human Rights Commission (a limited company no 04716690).

Web www.ihrc.org.uk
E info@ihrc.org
Tel +44 20 8904 4222

All views are the authors' own and do not reflect IHRC's views or beliefs.

W: www.ihrc.org.uk
E: events@ihrc.org
T: 020 8904 4222



**Islamic
Human Rights
Commission**

www.ihrc.org.uk

**25 YEARS
STANDING
WITH THE
OPPRESSED**